

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud
Maestría en Psicoterapia



Análisis de los ideales y creencias que sostienen la relación de pareja.

TRABAJO RECEPCIONAL que para obtener el **GRADO** de
MAESTRA EN PSICOTERAPIA

Presenta: **MÉLANIE MARIE CARMELE BARRIER**

Director **ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN**

Tlaquepaque, Jalisco. 8 de mayo de 2024

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la vida por haberme guiado hacia el camino de la psicoterapia. También doy gracias al ITESO por haberme dado la oportunidad de ingresar a la Maestría en Psicoterapia, a pesar de mis limitaciones en el idioma español. Quiero extender mi reconocimiento a mis profesores, quienes han compartido sus conocimientos, paciencia y apoyo a lo largo de este proceso.

A mi familia; padres, hermanos y abuela, quienes siempre confiaron en mí, respaldando y respetando mis decisiones. A Zoé, quien me acompañó incondicionalmente, ofreciendo amor y apoyo emocional.

A mis amigos, les agradezco por estar, ya sea desde la distancia (franceses), o desde cerca (mexicanos). En especial a Valeria y Sergio, quienes siempre estuvieron dispuestos a orientarme en el camino, demostrando amor y compasión.

Por último, quiero agradecer a mi cuerpo, mente, y alma, que a pesar de las condiciones en las que se encontraban, lograron superar los desafíos de la maestría.

RESUMEN

El presente Trabajo de Obtención de Grado (TOG) tiene como objetivo analizar las vivencias de una consultante mediante la teoría narrativa para identificar los ideales y las creencias que sostienen a su relación de pareja. Se basa en cinco sesiones de psicoterapia con una señora de la tercera edad. Se recuperaron las narrativas de la consultante en torno a su relación de pareja con la finalidad de identificar los ideales y las creencias que sostienen a esta relación marcada por el maltrato físico y psicológico. Se trata de un caso clínico único, de corte cualitativo, que se apoya en la metodología de la teoría de los relatos de Bremond (2011) llevando a cabo una interpretación semiótica y psicoanalítica del caso. Se presentan los resultados, discusiones y conclusiones del estudio, las cuales buscan enriquecer la comprensión de esta problemática desde la perspectiva de la psicoterapia.

Palabras clave: ideales, creencias, ideal del yo, violencia conyugal, teoría del relato, psicoterapia.

ABSTRACT

The present Master's Thesis aims to analyze the experiences of a patient through narrative theory to uncover the ideals and beliefs that underlie her romantic relationship. It is based on five psychotherapy sessions with an elderly woman. The patient's narratives concerning her romantic relationship were collected with the purpose of identifying the ideals and beliefs that support this relationship marked by physical and psychological abuse. This is a unique qualitative clinical case, employing Bremond's narrative theory (2011) for a semiotic and psychoanalytic

interpretation. The study presents results, discussions, and conclusions to enrich the understanding of this issue from the perspective of psychotherapy.

Keywords: ideals, beliefs, ideal ego, marital violence, narrative theory, psychotherapy

ÍNDICE DEL CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	2
JUSTIFICACIÓN	3
2.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	4
2.2 OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
ESTADO DEL ARTE.....	5
MARCO TEÓRICO.....	17
MARCO METODOLÓGICO.....	32
5.1 JUSTIFICACIÓN Y DESARROLLO DEL MÉTODO.....	32
5.2 CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	35
5.2.1 <i>Tipo de investigación</i>	35
5.2.2 <i>Participante</i>	37
5.2.3 <i>Instrumento de recolección de la información</i>	37
5.2.4 <i>Tratamiento de la información</i>	38
5.2.5 <i>Unidad de análisis</i>	39
5.2.6 <i>Consideraciones éticas</i>	39
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	41
6.1 PRESENTACIÓN DEL CASO.....	41
6.2 INTRODUCCIÓN A LA PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	42
6.3 PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	44
6.4 PREGUNTAS DERIVADAS DE LOS RESULTADOS PARA DISCUTIR	70
DISCUSIÓN	75
CONCLUSIONES.....	87
BIBLIOGRAFÍA.....	93

INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Obtención de Grado (TOG) se llevó a cabo en el contexto del programa de Maestría en Psicoterapia del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Está fundamentado en el estudio de caso de una consultante que experimenta maltrato físico y psicológico por parte de su pareja, siendo atendida por la psicoterapeuta en formación y autora de este trabajo.

Como estudiante de la maestría en Psicoterapia, la investigadora trata de reconocer la relevancia de las creencias y los ideales en el sostenimiento de esta relación conflictiva, centrándose en el análisis de las vivencias de la consultante a través de la teoría narrativa. Esta perspectiva, respaldada por autores como Fisher (1985) y Herman (1992), se enfoca en la forma en que las personas construyen y otorgan significado a sus experiencias a través de la narración de historias, permitiendo así una comprensión más profunda de la vivencia. Además, esta investigación se apoya en la teoría del relato de Bremond (2011), que proporciona un marco conceptual para analizar la estructura y funciones narrativas.

La estructura de la presente investigación es la siguiente: se aborda la justificación del TOG y se enuncia la problemática, junto con su objetivo general. Sigue un análisis del estado del arte que incluye investigaciones relevantes sobre el problema planteado. Posteriormente, se desarrolla un marco teórico que abarca diversas vertientes relacionadas con el tema de estudio. En el marco metodológico se detalla el proceso de recolección de datos y se explica el método de análisis utilizado. Una vez aplicada la metodología, se exponen los resultados y se inicia una discusión entre el estado del arte, el marco teórico y los hallazgos del presente estudio. Se busca enriquecer la comprensión del fenómeno cuestionado. Finalmente, se llega a conclusiones que ofrecen respuestas a los planteamientos iniciales, y que generan aportaciones al campo de la psicoterapia.

JUSTIFICACIÓN

Las cifras nacionales revelan un aumento en los casos de violencia contra las mujeres. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el año 2021, a nivel nacional, el 70.1% de mujeres de 15 años y más han experimentado al menos un incidente de violencia, en comparación con 66.1% registrado en 2016. Entre las diversas formas de violencia, la psicológica es la más común, alcanzando una prevalencia del 51.6%. Estos números ilustran la problemática de la violencia de género en México.

Desde la antropología, y en particular retomando a Lagarde (2005), este fenómeno de violencia contra las mujeres se podría relacionar con las dinámicas del patriarcado. La opresión y la violencia son manifestaciones de un sistema social en el cual las mujeres están históricamente sometidas. Lagarde (2005) describe cómo las mujeres, bajo la influencia del patriarcado, experimentan situaciones de cautiverio, donde se ven privadas de su libertad y autonomía. Además, la autora subraya cómo la violencia ejercida por hombres sobre mujeres está respaldada por la aceptación social (Lagarde, 2005). Esto refleja la estructura de poder preexistente entre los géneros y la ideología machista que muestra la superioridad masculina y la supuesta vulnerabilidad femenina. Las mujeres a menudo se ven atrapadas en situaciones de sometimiento corporal, donde se considera que están derrotadas de antemano (Lagarde, 2005).

Se destaca que existe un interés investigativo en el fenómeno de la violencia contra las mujeres, incluso se busca explorar los factores asociados a esta problemática. Un ejemplo de ello es la investigación realizada por Cortés, Aragón, Amorin de Castro y Rivera (2015), que aborda la prevalencia y los factores asociados a la violencia de pareja en México. Sus hallazgos indican que aproximadamente una de cada tres mujeres ha experimentado violencia perpetrada por su pareja. Además, se observó que aquellas mujeres cuyas parejas tenían un consumo frecuente de alcohol presentaban un 42% más de probabilidades de sufrir episodios de violencia. Por otro lado, Vera, Londoño, Ortegón y Romero (2018) se

enfocaron en la construcción narrativa de la experiencia de violencia de pareja. Sus hallazgos revelaron que las participantes que buscaban atención psicológica debido a la violencia de pareja compartieron relatos que reflejaban la normalización de la violencia en sus vidas cotidianas. Se destaca en este estudio la internalización de creencias sobre la superioridad masculina. Para terminar, se identifica una similitud con los resultados de la investigación cualitativa de Flores (2019). El autor argumenta que el sistema patriarcal establece una jerarquía que privilegia al género masculino y subordina todo lo asociado al género femenino (Flores, 2019). Se concluye que el amor, sustentado en mitos románticos, se mantiene como un elemento esencial que compromete a las mujeres y perpetúa desigualdades de género en la sociedad patriarcal (Flores, 2019).

Ante el aumento alarmante de la violencia contra las mujeres en México y el interés investigativo en comprender este fenómeno, resulta importante realizar más estudios para arrojar luz sobre estas cuestiones. Asimismo, se destaca la necesidad de ampliar el conocimiento sobre el tema, con el fin de proporcionar información que pueda ser útil para los psicoterapeutas que se encuentran abordando casos similares al que se analiza en esta investigación. En este estudio de caso único, la consultante permanece, por sus propios ideales introyectados, en una relación afectada por la violencia y el malestar emocional. A través del estudio del caso, se centra el análisis en esta problemática, misma que guía esta investigación y establece su objetivo.

2.1 Pregunta de investigación

¿Cuáles son los ideales y las creencias que sostienen la relación de pareja de una consultante que ha padecido de maltrato físico y psicológico?

2.2 Objetivo de la investigación

Analizar las vivencias de una consultante mediante la teoría narrativa para identificar los ideales y las creencias que sostienen su relación de pareja actual.

ESTADO DEL ARTE

Este capítulo tiene como finalidad abordar investigaciones de naturaleza documental, cualitativa, cuantitativa y transversal, con el fin de enriquecer la comprensión de la problemática abordada en este trabajo de grado.

La revisión del estado del arte se organiza en tres secciones. El primer apartado (1) se centra en el ideal de la mujer en México. Navas (2003) realiza un análisis documental enfocado en la revisión de revistas que circularon en México entre 1930 y 1950, específicamente aquellas que abordan el concepto de la mujer ideal. Por otro lado, Valdez, González, y Valdovinos (2005) presentan una investigación cualitativa sobre la elección de pareja en estudiantes universitarios mexicanos, mientras que Valdez, González, Arce, Escobar, Morelato e Ison (2008) llevan a cabo una investigación cualitativa abordando este mismo tema, pero comparando dos culturas diferentes: la mexicana y la argentina. Se agrega al inciso (1) la investigación cualitativa de Flores (2019), la cual explora los mecanismos involucrados en la construcción del amor romántico, percibido como un ideal en cuestiones amorosas. Finalmente, se explora los ideales maternos, a partir de la investigación de Johnson (2023). La segunda sección (2) inicia con datos cuantitativos proporcionados por La Organización Mundial de la Salud (2021) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021), que ofrecen información sobre la violencia experimentada por las mujeres, en particular en relaciones de pareja. Posteriormente, Rodríguez et al. (2006), aportan conocimientos sobre las creencias de jóvenes en relación con la violencia de género y a las relaciones de pareja, desde una perspectiva cualitativa. Además, se aborda la investigación transversal y descriptiva de Cortés, Aragón, Amorin de Castro y Rivera (2015) que trata de la prevalencia y factores asociados a la violencia de pareja en México. Para terminar, el tercer inciso (3) se enfoca en la construcción narrativa de la experiencia de violencia de pareja en mujeres, abordada a través de la investigación cualitativa de Vera, Londoño, Ortegón y Romero (2018).

(1) El ideal de la mujer en México

El análisis documental realizado por Navas (2003) examina una variedad de revistas femeninas que estuvieron circulando en México durante el período de 1930 a 1950. El autor presenta extractos de contenido de estas revistas para ilustrar el ideal de mujer que predominaba en aquella época. Según Navas (2003), estas publicaciones promovían una representación específica de la mujer en la sociedad mexicana durante el periodo mencionado. Este ideal de mujer delineaba roles claramente definidos: la mujer debía cumplir con su función como madre y esposa. Su papel principal era estar presente y disponible para sus hijos, ya que su obediencia estaba directamente relacionada con los esfuerzos de educación de la madre. Asimismo, se esperaba que la mujer fuera una inspiración para sus hijos, convirtiéndose en un modelo ideal para ellos (Para ti, 1925, citado en Navas, 2003). Además, las mujeres debían asegurarse de que sus esposos se sintieran valorados y prioritarios en sus vidas, evitando cualquier situación desagradable (Navas, 2003). El estudio revela también que en esa época se promovía una guía sobre el deber ser femenino a las lectoras a través de las revistas investigadas. Los resultados obtenidos se pueden agrupar en diversas categorías que incluyen: "consejos para el buen funcionamiento del hogar, así como para la salud y el bienestar de la familia, cuidado de la moda y la buena apariencia de las mujeres, acertijos y novelas" (Navas, 2003, p.147). Se esperaba que la mujer de la posguerra, a pesar de ser considerada moderna, mantuviera la misma pureza y candidez que se asociaban a la imagen tradicional de la mujer (La familia, 1947, citado en Navas, 2003). Las esposas y madres no tenían acceso a la misma educación que sus esposos, sino que se les instruía principalmente en cuestiones religiosas. Estas enseñanzas enfatizaban la figura de la virgen María en contraposición a Eva (Navas, 2003). Se les inculcaban "los principios cristianos del deber ser de una mujer: saber bordar, cocinar, ser una buena esposa, una buena madre, fiel a la religión cristiana, por tanto, no divorciarse, no abortar, no tener conciencia de su propio cuerpo" (Núñez, 2002, citado en Navas, 2003, pp. 156-157). Las revistas femeninas de los años 1930 a 1950 reflejan la educación impartida a las mujeres de esa época, así su papel en

la sociedad. Además, estas publicaciones contribuyeron a perpetuar estereotipos de género, limitando la participación de las mujeres en actividades fuera del hogar.

En esa misma línea, se aborda el tema de la representación de la mujer en la relación de pareja. Valdez et al. (2005) llevaron a cabo una investigación cualitativa en la ciudad de Toluca, México, con una muestra de 100 participantes equitativamente distribuidos por sexo. El objetivo era comprender las características que los universitarios consideran al elegir pareja, tanto en términos reales como ideales. Utilizaron la técnica de redes semánticas naturales, la cual consiste en dos etapas (Valdez, 2002, citado en Valdez et al., 2005). Primero, se pidió a los participantes que proporcionaran definiciones de las palabras estímulo utilizando al menos cinco términos, presentados de forma individual. Luego, se les solicitó que asignaran una jerarquía a estas palabras definidoras, dando el número 1 a la palabra que consideraran más cercana, o que mejor definiera al estímulo, y así sucesivamente hasta completar la jerarquización de todos los términos (Valdez, 2002, citado en Valdez et al., 2005). Las preguntas aplicadas como estímulos fueron: "¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?" y "¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?". Los resultados revelaron que las mujeres definen a su pareja ideal en términos de emociones, valores, personalidad y cualidades físicas, mientras que los hombres se centran en la intimidad, el sentido del humor, la personalidad y las cualidades físicas. Esto indica diferencias entre los ideales de pareja de hombres y mujeres al hacer su elección. Además, se relaciona la elección de las mujeres basada en aspectos emocionales con la educación recibida, ya que desde la infancia aprendieron a perseguir sus objetivos mediante la dulzura y el candor (Álvarez-Gayou, 1996, citado en Valdez et al., 2005).

Siguiendo esa dirección, se aborda una investigación cualitativa llevada a cabo por Valdez et al. (2008), en la cual se analiza las diferencias en la elección de pareja entre mexicanos y argentinos. El estudio incluye a 200 universitarios, distribuidos equitativamente por nacionalidad y sexo en Toluca (México) y Mendoza

(Argentina). Se utiliza la técnica de redes semánticas, que consta de dos etapas: primero, proporcionar definiciones de cada una de las palabras estímulo, utilizando al menos cinco palabras, presentando cada palabra de forma individual. Segundo, jerarquizar las palabras definitorias, asignando el número 1 a la palabra que se considere más cercana, relacionada o que mejor describa a la palabra estímulo; el número 2 a la siguiente en relación, y así sucesivamente hasta completar el proceso (Valdez, 2002, citado en Valdez et al., 2008). Posteriormente, se formularon dos preguntas: "¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?" y "¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?" (Valdez, 2002, citado en Valdez et al., 2008). Las aplicaciones se llevaron a cabo en los salones de clase de la Universidad Autónoma del Estado de México, en la Ciudad de Toluca (México), y en la Universidad del Aconcagua, en Mendoza (Argentina). En el contexto de esta investigación, se enfoca en los resultados obtenidos por parte de las mujeres. Estos resultados revelan diferencias significativas entre las dos poblaciones. En el caso de las mujeres mexicanas, se observa una preferencia por hombres comprometidos en la relación, que proporcionen confianza y comunicación a la pareja, así como una alta valoración de la compatibilidad entre ambos. Por otro lado, las mujeres argentinas buscan que su compañero sea comprensivo, bueno, dulce, simpático y que las acompañe, lo cual denota a un hombre sensible, más en contacto con sus emociones, que comparta la experiencia de la relación de pareja (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981; Díaz-Loving y Sánchez, 2002, citados en Valdez et al., 2008). Este enfoque apunta a que ambos participen activamente en las decisiones, derechos, responsabilidades y obligaciones que implica la vida en común (Valdez et al., 2008). En términos generales, se concluye que en México la elección de pareja tiende a estar influenciada por los tradicionales roles de género, mientras que en Argentina se ve influenciada por un pensamiento posmoderno (Valdez et al., 2008).

Cabe abordar un estudio liderado por Flores (2019), que propone identificar los mecanismos que contribuyen a la construcción del amor romántico. Para lograrlo, se parte del abordaje teórico de las nociones del amor, situando los

elementos que conforman la representación del amor romántico en base a la configuración histórica de este fenómeno y los mitos que lo sustentan. El estudio se centra en mujeres cursando el nivel de estudio medio superior. Se empleó un muestreo no aleatorio por saturación, seleccionando participantes basadas en la observación previa, que pudieran aportar experiencias significativas sobre el tema (Martín-Crespo & Salamanca, 2007, citado en Flores, 2019). Se utilizó un enfoque cualitativo, donde la entrevista semi-estructurada se convirtió en el instrumento principal para recopilar la información. Se respetaron los criterios de calidad propios de la investigación cualitativa (Rojas, 2019; Corral, 2016, citado en Flores, 2019). Esta técnica permitió abordar una serie de preguntas previamente elaboradas a partir de la revisión teórica, centrándose en los ejes temáticos del ideal romántico (Álvarez-Gayou, 2003, citado en Flores, 2019). La autora emplea la triangulación como elemento de validez interna. Este enfoque implica reconocer los elementos afectivos, personales y sociológicos de las personas entrevistadas para obtener indicadores sobre sus características y cualidades (Rojas, 2010, citado en Flores, 2019). También se aplica la triangulación teórica a partir de la lectura plural de las informaciones obtenidas, con el objetivo de desarrollar credibilidad en la interpretación de los resultados (Rojas, 2010, citado en Flores, 2019). A partir del examen de las respuestas proporcionadas por las mujeres en las entrevistas, se puede notar que el amor romántico se distancia considerablemente de un modelo equitativo, ya que está fuertemente influenciado por nociones de género. La familia patriarcal emerge como una institución de vital importancia, estableciendo ideales de género específicos para hombres y mujeres (Lagarde, 2001, citado en Flores, 2019). El sistema patriarcal impone un orden jerárquico que otorga supremacía al género masculino y subordina todo lo relacionado con el género femenino (Flores, 2019). En este estudio, las mujeres se presentan como individuos amorosos y responsables del bienestar emocional de la familia. Reconocen la importancia de la familia en la construcción del amor, a pesar de que, en sus propios núcleos familiares, el amor se basa en una estructura patriarcal con roles afectivos diferenciados y desiguales. Se observa que el matrimonio representa para ellas una aspiración de formalizar el amor en las relaciones románticas. Se mantiene un

anhelo de unión con el otro, y se idealiza un matrimonio que dure toda la vida. El deseo más destacado entre las mujeres participantes en el estudio, en lo que concierne a su ideal de pareja, se centra en un modelo masculino que priorice el cuidado y la protección del otro. Para concluir con este inciso, el amor romántico en el patriarcado promete elección libre, pero está ligado a un ideal predefinido (Flores, 2019). Aunque brinda cierta libertad, la elección de pareja se ve influenciada por modelos aceptados. Este amor mantiene a las mujeres comprometidas a través de mitos románticos, considerando el amor como un elemento esencial. Estos mitos y el ideal romántico persisten en la sociedad patriarcal, perpetuando desigualdades de género (Flores, 2019).

Para concluir la primera sección, se examina el concepto de ideal materno, tema central de un estudio llevado a cabo por Johnson (2023). La investigación se enfoca en el estudio de los ideales y dilemas sobre la maternidad que una consultante mexicana relata en sesiones de psicoterapia. Se analiza el peso del ideal de la maternidad en relación con el motivo de consulta. Efectivamente, la consultante, una mujer de 45 años con cuatro hijas, expresa su mayor miedo de fallar como madre. El estudio se basa en un caso único de corte cualitativo, utilizando la metodología de análisis del relato para una interpretación semiótica y psicoanalítica. La autora menciona que la maternidad es un tema recurrente en psicoterapia, y que las mujeres expresan deseos, culpas y expectativas influenciadas por identificaciones, ideales y mandatos sociales. El análisis narratológico revela cómo el relato proporciona pautas sobre la personalidad y la construcción de la realidad de cada individuo. Los resultados revelan un cambio en la posición de la consultante a lo largo de las sesiones, pasando de un fuerte deseo de encarnar el ideal de ser una madre perfecta según las expectativas culturales en México, a enfocarse en el deseo de que sus hijas se ajusten a estos mismos ideales. Este cambio refleja un conflicto entre el rol de madre sacrificada y la necesidad de reconocer su propio deseo y satisfacción fuera de la maternidad. El análisis revela una lucha entre el ideal del yo y el interés personal. En resumen, el malestar psíquico de la consultante podría estar relacionado con una patología del ideal del

yo, influida por la falta experimentada en su relación temprana con su madre y los discursos sociales que enaltecen la maternidad como fuente de identidad femenina y placer. Este estudio aporta una perspectiva importante sobre los ideales maternos en el contexto de México, revelando la complejidad y los desafíos que enfrentan las mujeres en su rol de madres.

En resumen, estas investigaciones se centran en analizar la representación de la mujer en la sociedad mexicana, particularmente en el ámbito de las relaciones amorosas y la maternidad. Se resalta la influencia de las construcciones sociales e ideales en diferentes contextos. Estos estudios proporcionan una comprensión más amplia de cómo las nociones de género afectan las experiencias de las mujeres, y las expectativas que se tienen sobre ellas.

(2) Las violencias experimentadas por mujeres

Con la finalidad de continuar explorando la condición de las mujeres en México, se evidencia la tendencia al alza de la violencia dirigida hacia ellas, especialmente en sus relaciones de pareja.

La violencia dirigida hacia las mujeres, especialmente la perpetrada por parte de sus parejas, representa un grave problema de salud pública (OMS, 2021). De acuerdo con estimaciones globales publicadas por la Organización Mundial de la Salud, alrededor de una de cada tres mujeres en el mundo ha experimentado violencia física y/o sexual por parte de su pareja o violencia sexual ya sea por parte de su pareja o de una persona ajena a su relación, o ambas. En la mayoría de los casos, el agresor es la pareja de la víctima. Al nivel mundial, aproximadamente el 27% de las mujeres de entre 15 y 49 años que han estado en una relación reportan haber sufrido algún tipo de violencia física y/o sexual por parte de su pareja. A nivel global, hasta un 38% de los homicidios de mujeres son perpetrados por sus propias parejas (OMS, 2021).

El Instituto Nacional de estadística y Geografía (INEGI) realizó en 2021 La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). La violencia hacia las mujeres, según esta encuesta, se clasifica en; psicológica, física, económica y sexual. En este estudio de caso, se concluyó que 70.1% de las mujeres de 15 años y más, experimentaron al menos una situación de violencia a lo largo de su vida, y 42.8% afirmaron haber experimentado violencia en los últimos 12 meses. El ámbito de la relación de pareja representa el segundo escenario en el que las mujeres experimentan una alta incidencia de violencia, con una tasa del 39.9%, de las cuales el 20.7% ha experimentado violencia en los últimos 12 meses. Se precisa que la violencia psicológica es la que más experimentan las mujeres, con un 51.6%, seguido de la violencia sexual (49.7%), y de la violencia física (34.7%). Finalmente, durante el año 2021, las entidades federativas con la mayor incidencia de violencia contra mujeres de 15 años y más en el transcurso de su relación actual o última fueron Guerrero (47.6%), Hidalgo (45.6%) y Yucatán (45.1%). En el caso de Jalisco, la cifra se situó en un 40.6%.

Para dar un contexto más detallado a las estadísticas presentadas por la OMS (2021), se sugiere abordar un estudio cualitativo llevado a cabo por Rodríguez et al. (2006), el cual investiga las percepciones de los jóvenes respecto a la violencia de género y las relaciones de pareja. La muestra de este estudio incluye a 152 jóvenes, de los cuales 76 son estudiantes de la Universidad de Castilla La Mancha, España. El instrumento empleado es un cuestionario de elaboración propia, aunque se han tomado como referencia otros cuestionarios previos (González, Santana, 2000; Deyá, et al., 2001, citados por Rodríguez et al. (2006). Este cuestionario consta de 23 preguntas que recopilan información sobre diversas variables. Uno de los hallazgos más importantes sugiere una relación entre la violencia de pareja y las creencias. Efectivamente existe una afirmación de los jóvenes encuestados que «En ocasiones una bofetada a tu pareja está justificada» en lo que respecta a su percepción del uso de la agresión. Esto implica una legitimación de la agresión física y sugiere que la considerarían como una opción en la resolución de conflictos. La conclusión principal de esta investigación es que este modelo de relación de pareja

perpetúa roles estereotipados, socialmente validados como masculinos o femeninos. Existe una tolerancia de situaciones de abuso, ya que los participantes no reconocen o minimizan ciertas señales de violencia (Rodríguez et al. (2006).

En segundo lugar, se examina una investigación que se centra en el municipio de Ecatepec de Morelos, en el Estado de México, donde existen problemas sociales significativos, como sobrepoblación, marginación, analfabetismo y pobreza (Cortés et al., 2015). Se destaca que más del 40% de la población vive en condiciones de pobreza, y el municipio ha experimentado altos niveles de violencia de pareja, incluyendo casos de feminicidios (Cortés et al., 2015, citando al Sistema Municipal de Información Estadística y Geográfica de Ecatepec de Morelos, 2015). Ecatepec de Morelos tiene niveles altos de violencia hacia las mujeres, con más de 200 mil casos, de los que 52 de éstos, culminaron en feminicidios (Cortés et al., 2015, citando al Sistema Municipal de Información Estadística y Geográfica de Ecatepec de Morelos, 2015). El estudio se basa en una metodología transversal y descriptiva que se desprende de una investigación más amplia sobre la violencia de género en Ecatepec, aprobada por los comités de ética y bioética del Instituto Nacional de Salud Pública (Cortés et al., 2015). Para evaluar la violencia de pareja, se empleó la Encuesta sobre Violencia y Toma de Decisiones ENVIT 2004 de Rivera, Hernández y Castro (2006), que contiene 105 reactivos que abordan diversas dimensiones de la violencia de pareja (Rivera et al., 2006 citados por Cortés et al., 2015). El objetivo de este estudio es estimar la prevalencia y algunos factores asociados a la violencia de pareja en mujeres de Ecatepec. El estudio utilizó un muestreo probabilístico de 524 mujeres voluntarias con antecedente de pareja heterosexual, residentes del municipio de Ecatepec. La edad promedio fue de 43 años. Por escolaridad, la mayoría indicaron tener únicamente estudios de primaria. Por nivel socioeconómico, 66% se definieron en el nivel bajo. 34% de las participantes reportaron vivir episodios de violencia durante la infancia por alguno de sus padres. Se estimó que una de cada tres mujeres, reportaron eventos de violencia que es perpetrada por su pareja. Por tipología, la prevalencia de violencia psicológica fue de 32%, la violencia física se cuantificó en 19%, la

violencia económica ocupó el tercer lugar con 14%, y, en menor proporción, se reportó la violencia sexual, con 8.5% (Cortés et al., 2015). Se encontró que las mujeres con más de diez años de escolaridad tienen una incidencia menor de presentar episodios de violencia de pareja. También se muestra que las mujeres que tuvieron experiencias de violencia durante la infancia tienen una incidencia 1.4 veces mayor de presentar eventos de violencia de pareja. Así también, aquellas mujeres, cuyas parejas presentan un consumo de alcohol frecuente, tienen una incidencia 42% mayor de presentar eventos de violencia. El consumo de alcohol, a menudo, se utiliza como una excusa para la perpetración de violencia de pareja, a través de mecanismos, como la mitigación, la reducción de la responsabilidad personal, la desinhibición y la falta de autorregulación emocional, principalmente, de la expresión de enojo (Gilchris, et al., 2015 citados por Cortés et al., 2015). Se destaca que las participantes con un puntaje elevado en la participación de la toma de decisiones en actividades cotidianas en pareja presentan una incidencia 45% menor de eventos de violencia de pareja (Cortés et al., 2015). Los hallazgos del estudio indican que una de cada tres mujeres residentes del municipio reportó eventos de violencia infligida por la pareja (Cortés et al., 2015). Se señala que una gran proporción de los factores de riesgo que se asocian a la violencia de pareja corresponde a situaciones ubicados en el nivel individual, como la edad, sexo, escolaridad, características de personalidad, entre otros (Cortés et al., 2015, citando a Aldarondo & Castro-Fernández, 2011). Otro tipo de violencia que comúnmente se ha relacionado con la violencia de pareja corresponde al abuso que se experimenta durante la infancia y que se inflige por los padres. Las mujeres que vivieron abuso sexual durante la niñez tienen tres veces más posibilidad de ser víctimas de violencia física y sexual por parte de la pareja (Rivera et al., 2004, citados por Cortés et al., 2015).

En resumen, estas investigaciones revelan una preocupante prevalencia de violencia hacia las mujeres en relaciones de pareja en México. Se resalta la importancia de abordar este tema, y cuestionar las creencias y actitudes que pueden contribuir a la perpetuación de esta problemática.

(3) La construcción narrativa de la experiencia de violencia de pareja en mujeres

Para terminar, se propone revisar un artículo de Vera et al. (2018) en el cual se estudian las narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. Se aborda el objetivo de comprender la construcción narrativa de la experiencia de violencia de pareja en cinco mujeres que acuden a la Secretaría de la Mujer de Villavicencio, Colombia, para atención psicológica. Estas mujeres compartieron voluntariamente sus historias de vida y experiencias de violencia. Se destaca que, en Colombia, el 70% de las mujeres ha experimentado algún grado de violencia emocional o psicológica (López, 2016, citado en Vera et al., 2018). La investigación se basa en un enfoque cualitativo hermenéutico de tipo biográfico-narrativo. Se emplearon principios del construccionismo social y del constructivismo para comprender la construcción narrativa de la experiencia de violencia de pareja en las historias de vida de las participantes. Se utilizaron técnicas como la narrativa conversacional, la historia de vida y la entrevista a profundidad para recopilar y analizar la información (Bolívar citado en Aponte, 2016, en Vera et al., 2018). Se menciona que las cinco participantes que buscaron atención psicológica debido a la violencia de pareja relataron sus experiencias y construyeron narrativas que reflejaban la naturalización de la violencia en sus vidas cotidianas. En los resultados de esta investigación, se muestra que las participantes reflejan la creencia en la superioridad masculina arraigada en diversos contextos, incluyendo el ámbito familiar y las influencias sociales. Además, se identifica un patrón de violencia de género transmitido de generación en generación, perpetuando relaciones de poder y roles de género desfavorables para las mujeres (Vera et al., 2018). Se identifican tres formas de violencia de pareja; la violencia física, psicológica, y sexual. También se evidenció una dificultad recurrente en las participantes a la hora de identificar la violencia de tipo sexual, ya que había una asociación específica entre las prácticas sexuales y los roles establecidos dentro de la relación de pareja. Se evidencia la existencia de construcciones sociales en las cuales se visibiliza a la mujer como un objeto sexual, productor de placer y reproductor (Nosedá, 2015, en Vera et al., 2018). En los relatos de las participantes se constata que las dinámicas de poder

se construyen en diferentes contextos y dimensiones en los que es posible evidenciar la creencia en la supremacía del hombre sobre la mujer (Villareal, 2001, en Vera et al., 2018). Esto se relaciona con el discurso patriarcal que permea las diferentes relaciones sociales y que permite la legitimización del control y sometimiento de las mujeres (Quintanilla, 2014, en Vera Forero et al., 2018). La actividad de dar sentido o significación define la forma en la que las personas juzgan sus propias vidas y las vidas de los demás, encontrando sentido en su experiencia (White, 2004, en Vera Forero et al., 2018). Las mujeres construyeron narrativas dominantes que se expresaban en sus relatos, en los cuales predominaba una construcción negativa de ellas mismas, en la que se representaban a ellas mismas sin recursos personales para afrontar la situación (White, 2004, en Vera et al., 2018). Sin embargo, se observó que, en el proceso de narrar, las participantes interpretaban sus experiencias configurando narrativas alternas que les permitían explorar otras ideas y significados más beneficiosos para ellas (Thompson, citado en Feixas y Villegas, 2000, en Vera et al., 2018).

Para concluir, el estudio de Vera et al. (2018) examina las historias de mujeres que han vivido violencia de pareja en Colombia. Se revela la naturalización de la violencia, y la creencia de la superioridad masculina. Se identifican tres formas de violencia y se destaca la dificultad en reconocer la violencia sexual. Las narrativas reflejan dinámicas de poder patriarcales, pero también muestran la capacidad de las mujeres para explorar perspectivas alternativas en sus experiencias.

MARCO TEÓRICO

Este capítulo proporciona un marco teórico en el cual se abordarán los conceptos relacionados con el objetivo principal de este trabajo de obtención de grado. Los conceptos fundamentales del marco teórico se presentarán organizados en bloques temáticos. El primer apartado (1) se centra en la influencia de la sociedad en la construcción de la identidad desde una perspectiva sociológica. Se toma como referencia las contribuciones de Durkheim (2017), destacado sociólogo francés. El segundo apartado (2) aborda la construcción de la identidad de la mujer. Se analiza su condición desde la perspectiva filosófica de Beauvoir (2015), reconocida feminista francesa. Su obra *El segundo sexo* constituye un pilar en la comprensión de las dinámicas de género y la forma en que estas moldean la experiencia de las mujeres en la sociedad contemporánea. A continuación, en el tercer apartado (3) se explorará el contexto patriarcal en el cual se desarrollan las mujeres. Se hace hincapié en las creencias e ideologías que circundan sus vidas. Para ello, se recurrirá a la perspectiva de Lagarde (2005), antropóloga y feminista mexicana. Su obra *Los cautiverios de las mujeres* proporcionará una comprensión de las dinámicas de opresión y el maltrato físico y moral que enfrentan las mujeres inmersas en una sociedad patriarcal. El último apartado (4) del marco teórico de esta investigación se centrará en el concepto de *ideal del yo*, desde los autores Liberman y Maldavsky (1975), en el ámbito del psicoanálisis. Se explorará cómo este ideal moldea la percepción de la realidad y la formación de sistemas de creencias y valores.

(1) La influencia de la sociedad en la construcción de la identidad

Desde una perspectiva sociológica Durkheim (2017) postula la existencia de una realidad social independiente de la conciencia individual. Durkheim (2017), en el primer capítulo *¿Qué es un hecho social?*, aborda la noción de hechos sociales como fenómenos distintos de los que estudian las ciencias naturales. Estos fenómenos se caracterizan por ser exteriores al individuo y poseer un poder coercitivo que se impone sobre él, incluso cuando se ajusta plenamente a ellos.

Durkheim ilustra este concepto con ejemplos como las obligaciones legales y morales, las creencias religiosas, las prácticas sociales y los sistemas monetarios, los cuales operan independientemente del uso individual que se les dé. Destaca que estos modos de actuar, pensar y sentir son recibidos a través de la educación y existen fuera de la conciencia individual. El sociólogo precisa que “estos tipos de conducta o de pensamiento no son sólo exteriores al individuo, sino que están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se imponen a él, lo quiera o no” (Durkheim, 2017, p.30). Enfatiza que la coacción social puede variar en su intensidad, desde reacciones directas como sanciones legales o morales, hasta formas más sutiles como la exclusión social o la risa que provoca una conducta inusual. Aunque algunos individuos puedan eludir temporalmente estas normas, enfrentarán resistencia y eventualmente se verán obligados a luchar contra ellas. Especifica que “somos entonces juguetes de una ilusión que nos hace creer que hemos elaborado nosotros mismos lo que se nos impone desde fuera” (Durkheim, 2017, p.33). Durkheim también destaca que la educación desempeña un papel crucial en la formación del individuo como ser social, imponiendo normas y pautas de comportamiento que el niño no adquiriría espontáneamente. La educación busca moldear al individuo de acuerdo con el medio social al que pertenece.

El autor subraya que los hechos sociales no se limitan a normas y creencias cristalizadas, sino que también incluyen corrientes sociales que influyen en los individuos. Estas corrientes pueden manifestarse en opiniones y comportamientos generalizados, y la resistencia a ellas suele resultar en consecuencias negativas para el individuo. En última instancia, Durkheim propone que un hecho social se distingue por su capacidad de coerción sobre el individuo y su difusión en el interior del grupo, independientemente de las formas individuales que pueda adoptar. Su definición final de un hecho social engloba tanto maneras de actuar como modos de ser colectivos, subrayando su carácter imperativo y su existencia independiente de las conciencias individuales.

Un hecho social es toda manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, el que es general en la extensión de una sociedad determinada teniendo al mismo tiempo una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales (Durkheim, 2017, p.40).

Con la finalidad de profundizar sobre la construcción de la identidad del hombre, y en particular de la mujer, resulta imperativo explorar las concepciones y perspectivas sobre la condición de la mujer. La obra de Beauvoir (2015) desentraña la construcción histórica de la condición femenina y desafía los estereotipos arraigados en la sociedad contemporánea.

(2) La construcción de la identidad de la mujer

Beauvoir (2015) reinterpreta la condición femenina como un hecho histórico transformable. Examina la percepción de la mujer en la sociedad contemporánea y cuestiona los estereotipos de género arraigados. En la sociedad, la mujer es vista en negativo en contraste con la representación positiva y neutra del hombre, como lo precisa la autora; “ella es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, lo Absoluto, ella sería la Alteridad” (Beauvoir, 2015, p. 50). La filósofa francesa argumenta que, desde los inicios de la humanidad, las mujeres han estado subyugadas por los hombres, dedicadas a la procreación mientras ellos se encargaban de la producción y la tecnología para la supervivencia. Además, se precisa que “toda la historia de las mujeres ha sido hecha por los hombres y ellas nunca les disputaron su dominio” (Beauvoir, 2015, p. 211). La segunda parte del libro enfatiza que la condición de ser mujer no surge de una esencia innata ni de una maldición divina, sino de cómo las mujeres han sido convertidas en una alteridad.

Se aborda la crianza de las mujeres centrada en el temor sexual. Precisa que la libertad sexual de la mujer es limitada o incluso inexistente. Se destaca la influencia de la educación sentimental, que orienta a las mujeres hacia la sensibilidad y la sentimentalidad, situando el amor como centro de sus vidas.

Además, la dominación de las mujeres se consolida a través de instituciones, especialmente el matrimonio. Puede tener efectos contradictorios en las mujeres, quienes a menudo enfrentan la carga de las obligaciones familiares sin reciprocidad. La maternidad también es objeto de análisis. Beauvoir (2015) argumenta que ser madre no es una inclinación natural, sino un hecho socialmente mediado. Cuestiona las idealizaciones románticas asociadas al nacimiento de hijos y la falta de discusión sobre los problemas que enfrentan las mujeres en relación con el embarazo y la lactancia. La autora advierte contra el error de "pensar que la mujer pueda alcanzar por el hijo, una plenitud, un calor, un valor que no haya sabido crear por ella misma" (Beauvoir, 2015, p. 678).

Las mujeres, sometidas por un destino pensado por la sociedad, aceptan, en su mayoría, su situación y creen que sus vidas son satisfactorias, incluso superiores a las de los hombres con quienes conviven. Estas mujeres, según la filósofa, parecen no percibir los intereses que se esconden tras las palabras amables y los homenajes de los hombres. La filósofa no cree que los hombres estén dispuestos a renunciar a sus privilegios, y duda de que las mujeres estén dispuestas a enfrentar su situación. Argumenta que ninguna mujer puede ser considerada con plena capacidad para construir su libertad, sino como un sujeto que vive en una situación social que la condiciona en una forma de ser. Agrega que cambiar las formas de vida tradicionales es difícil y muchas mujeres prefieren seguir las costumbres por comodidad o temor, precisando que "la libertad no es fácil. Hacerse justificar por un dios es más fácil que justificarse por el propio esfuerzo" (Beauvoir, 2015, p. 866-867). Aunque el trabajo y la independencia financiera son importantes, no garantizan la emancipación de las mujeres. Señala las dificultades que enfrentan las mujeres que desafían los roles convencionales, desde la falta de reconocimiento laboral hasta complicaciones en las relaciones íntimas y familiares. Beauvoir (2015), señala que "Siempre es duro ser un recién llegado que trata de abrirse camino a través de una sociedad hostil o al menos desconfiada" (p.868-869). La autora ve potencial en las mujeres que acceden a la educación y profesiones, pero duda de que el conflicto de género arraigado en la historia llegue a su fin.

Para terminar, se evidencia que la obra de Beauvoir (2015) ofrece una evaluación de la condición femenina como una construcción histórica. Destaca la percepción negativa y subordinada de las mujeres en contraposición a la representación positiva del hombre en la sociedad contemporánea. Beauvoir (2015) resalta que esta subordinación, aunque en parte relacionada con funciones biológicas, tiene sus raíces en decisiones culturales. A lo largo de la obra, se profundiza en la influencia de la educación sentimental, la centralidad del amor en la vida de las mujeres y la consolidación de la dominación a través de instituciones como el matrimonio y la maternidad. Beauvoir (2015) reconoce la complejidad de desafiar roles tradicionales. La filósofa concluye que, aunque las mujeres han avanzado en educación y profesión, existen dudas sobre la resolución definitiva del conflicto de género arraigado en la historia.

(3) El contexto patriarcal en el cual se desarrollan las mujeres

En este contexto, la obra de Lagarde (2005) emerge como un recurso para profundizar en las complejas dinámicas socioculturales. Su aporte es valioso para comprender la naturaleza de las construcciones sociales que influyen en la experiencia y percepción de las mujeres en contextos de relaciones abusivas. A continuación, se desarrollarán algunas ideas de esta autora tomando en cuenta los siguientes capítulos: "V: Los Cautiverios", "VI: La Sexualidad", "VII: Violencia y Poder", y "VIII: La Subjetividad y las Creencias".

El capítulo V, "Los Cautiverios", explora la categoría antropológica del cautiverio, que describe la situación de las mujeres en sociedades patriarcales. Esto implica una privación de libertad y autonomía. El amor en este contexto refuerza la dependencia de las mujeres hacia el grupo doméstico, con renuncia y entrega por parte de ellas. Se precisa que "para la mujer amor es renuncia y entrega, tiene el significado casi exclusivo de ser-de-otros; para el hombre por el contrario, es posesión y uso de otros (otras)" (Lagarde, 2005, p.161). Además, el miedo al cambio y la influencia de hombres, dioses, familia y la estructura social las mantienen en una sensación de cautiverio. A pesar de percepciones individuales de autonomía, todas las mujeres están históricamente condicionadas a depender vitalmente.

El capítulo VI, "La Sexualidad", analiza la influencia de la ideología católica en la percepción del cuerpo de la mujer como un espacio sagrado y tabú, especialmente en relación con la concepción y el erotismo. Se destaca la culpabilización de la mujer en mitos y narrativas religiosas. En el mito, hombre y mujer desobedecieron, y perdieron. La mujer, es señalada como la culpable, personificando el mal y siendo vista como la tentación. Esto la hace responsable, ya que se esperaba que fuese sumisa y obediente. Hombre y mujer comprenden la acusación mutua. Se señala que "en esa circunstancia deben vivir eternamente juntos, enajenados de sus posibles encuentros" (Lagarde, 2005, p.206). Además, las normas que definen la sexualidad erótica de las mujeres están enmarcadas en roles de género y relaciones de dependencia con los hombres. Se establecen condiciones restrictivas para la expresión del erotismo femenino. La abstinencia y la represión del deseo erótico se presentan como características de la sexualidad femenina.

El capítulo VII, "Violencia y Poder", aborda la agresividad presente en las relaciones entre hombres y mujeres. Se destaca que los hombres tienen el permiso social para ejercer violencia sobre las mujeres, quienes a menudo deben aceptarla sin resistencia. En situaciones de sometimiento corporal, la mujer se considera derrotada de antemano. Se subraya que la violencia en casos de violación no siempre implica fuerza física, sino el sometimiento erótico agresivo de la mujer, resultado de las relaciones de poder preexistentes entre los géneros y la ideología machista que subraya la superioridad masculina y la supuesta vulnerabilidad femenina.

En el capítulo VIII, "La Subjetividad: Las Creencias", se explora la concepción del mundo de las mujeres. La forma en que las personas perciben el mundo se ve mayormente influenciada por los elementos predominantes en su entorno sociocultural. El nivel de complejidad y especialización de esta percepción del mundo depende del acceso del individuo a una variedad de conocimientos y sabidurías.

La visión del mundo de las mujeres tiende a ser fragmentada, sin una clara conexión y enfocada en la práctica. Esta perspectiva surge de sus experiencias de vida y es moldeada por la ideología predominante en la cultura, específicamente en lo que respecta a las mujeres, conocido como el sentido común. Este sentido común sirve como la filosofía de las masas y es el lenguaje natural de las mujeres. Les proporciona una explicación de la vida, a través del cual ellas, a su vez, interpretan y explican la vida a otros. Más que interpretarlo, lo transmiten y lo asimilan; son custodias y reproductoras fieles de sus contenidos, códigos y lenguajes. Esta fidelidad contribuye al carácter conservador y a la persistencia a lo largo del tiempo de las concepciones que influyen en la percepción del mundo por parte de las mujeres.

La conciencia de género en las mujeres se caracteriza por interpretar los desafíos sociales y culturales como problemas individuales originados en la falta de esfuerzo, la percepción de carencia de ciertas cualidades o la descuidada atención hacia uno mismo. Esto conduce a que muchas mujeres vivan auténticas tragedias personales, ya sea por no encontrar lo que popularmente se conoce como el príncipe azul, por la presión social de casarse antes de cierta edad, por la frustración de no poder concebir hijos, o por la expectativa de tener un hijo varón. También se enfrentan a dilemas cuando sus hijos crecen y se van, o cuando se quedan en casa y enfrentan problemas que podrían considerarse propios de niños pequeños. Adicionalmente, muchas mujeres se ven compelidas a trabajar fuera del hogar, a pesar de que la sociedad tiende a asignarles el papel principal de cuidar el hogar. Un gran número de las operaciones de asimilación e interpretación del mundo realizadas por las mujeres se rige por la aplicación de principios mágicos. Esto tiene un impacto directo en sus relaciones con otras personas y en la construcción de su propia identidad. Las mujeres abordan el mundo y ejercen influencia en él desde una perspectiva mágica. Incluso cuando las evidencias apuntan en otra dirección, las mujeres recurren a estos principios para dar explicaciones a lo que sucede y, lo que es más importante, para influir en que ciertos eventos ocurran. Su lógica mágica no incluye operaciones lógicas como la deducción, la inducción o la síntesis,

especialmente cuando se trata de analizar las causas de su existencia o la relación entre los acontecimientos que les afectan. A medida que los fenómenos se vuelven más complejos, las respuestas se simplifican y se rigen por estereotipos. Esto no se debe a una incapacidad de las mujeres para concebir alternativas debido a limitaciones físicas, sino a que la influencia del pensamiento mágico, arraigado en la cultura, les impide hacerlo. De esta forma, en la mentalidad femenina coexisten el pensamiento mágico y la deducción experimental junto con un principio político que guía su comprensión racional y emocional del mundo: el principio religioso. Este último lleva a las mujeres a considerar la vida, tanto la propia como todo lo que ocurre a su alrededor, como el resultado de fuerzas omnipotentes, en su mayoría ajenas y exteriores a ellas.

La autora precisa las creencias de las mujeres, enumerando que “las mujeres creen en los dioses, en los hombres, en los cuentos, y en el chisme” (Lagarde, 2005, p.310). A menudo, la mujer se percibe a sí misma como una entidad sin control sobre el mundo que la rodea. En esta perspectiva, su papel se reduce a creer, rogar, mantener silencio y obedecer. Esta disposición a creer se manifiesta en una fe irracional y sin límites en diversas cosas o personas. Esta creencia, de naturaleza religiosa, influye en su percepción de la vida y sus acciones. Curiosamente, a pesar de su disposición a creer en todo, o en algo, la mujer encuentra dificultades para creer en sí misma. La incapacidad de confiar en sí misma y de forjar conocimiento a partir de su propia habilidad para actuar y cambiar el curso de los eventos, la lleva a buscar algo o alguien que no solo la proteja, sino que también ofrezca explicaciones y sea una fuente de significado, teniendo dominio sobre las circunstancias. Según la autora, para las mujeres, su existencia en el mundo no implica autoacogimiento o autoprotección, sino más bien la necesidad de buscar a alguien que las resguarde y creer en algo que dé sentido a lo inexplicable.

La formación de la subjetividad femenina se vincula estrechamente con el papel que desempeñan en la sociedad y se refleja en su manera de percibir, sentir y actuar en el mundo. Sin embargo, su sentido de carencia y renuncia en favor de

los demás a menudo no resulta completamente gratificado, a pesar de la esperanza en recibir a cambio. Esta dependencia vital lleva a las mujeres a depositar emocionalmente su vida en los demás, asumiendo la responsabilidad de manera dramática, ya sea como víctimas o como heroínas. La devaluación social que experimentan les hace considerar cada acto como heroico y omnipotente, especialmente en situaciones de sumisión y obediencia. Su fe y prejuicio se ven reforzados por la complacencia y el miedo al cambio, llevando a las mujeres a preferir lo conocido, aunque sea negativo.

A cambio de la omnipotencia masculina puesta en juego para ellas, aplicada a cada una, las mujeres otorgan su adhesión plena, su obediencia, su incondicionalidad, sus cuidados, su trabajo, es decir, su amor, a los hombres y a los quehaceres de la vida social para los que son requeridas. (Lagarde, 2005, p.326).

Sin embargo, aunque las mujeres internalizan la conciencia de su identidad a través de la ideología patriarcal, reconocen también su opresión. Enfrentan estereotipos inalcanzables debido a su asignación desde el nacimiento. La autora precisa que “De manera implacable se le juzga y condena: que se equivocó, que no supo, que no pudo; como si su falla fuese un desacierto, no se concibe que proviene de imposibilidad determinada social y culturalmente para cumplir el estereotipo” (Lagarde, 2005, p.344). La ideología patriarcal puede llevar a una dolorosa confrontación para las mujeres al darse cuenta de que, en lugar de alcanzar la felicidad, experimentan sufrimiento.

En conclusión, los capítulos de Lagarde (2005) analizados exploran las complejas dinámicas que moldean la subjetividad y la experiencia de las mujeres. Se destaca cómo la esperanza, la fe y el prejuicio, así como la adhesión a ideales y creencias impuestas por el patriarcado, influyen significativamente en la forma en que las mujeres conciben su rol y su lugar en la sociedad. La opresión y las expectativas de género imponen sobre las mujeres estereotipos a menudo

imposibles de cumplir. Se les juzga con rigidez y se les responsabiliza por no cumplir con estos estándares, sin considerar las limitaciones sociales y culturales que influyen en su capacidad para hacerlo.

(4) El concepto de *ideal del yo*

En última instancia, se pone de relieve la complejidad de las relaciones de pareja en contextos de maltrato físico y moral, subrayando la importancia de comprender dinámicas subyacentes. Explorar el concepto del *ideal del yo* según Liberman y Maldavsky (1975) brinda una perspectiva enriquecedora sobre las dinámicas que moldean la experiencia de las mujeres en contextos de relaciones abusivas. Esta mirada psicoanalítica se integra en el análisis ofreciendo una comprensión desde el campo de la psicología sobre la construcción de identidad. A continuación, se desarrollará el capítulo II, *El ideal del Yo. Su conceptualización teórica y clínica*. A continuación, se desarrollarán algunas reflexiones presentadas en el capítulo II titulado *El ideal del Yo. Su conceptualización teórica y clínica* del libro de Liberman y Maldavsky (1975).

El capítulo comienza con una nota introductoria de Liberman (1975). Se adentra en un análisis detallado del concepto de *sentido de realidad* en el contexto del psicoanálisis. Se inicia con una exploración exhaustiva de la noción de *adaptación a la realidad*, la cual se postula como uno de los pilares de la teoría psicoanalítica (Rapaport, 1960 y Freud, 1915, citados por Liberman, 1975). Esta perspectiva concibe la realidad como una fuente de estímulos externos al aparato psíquico, incluyendo al propio cuerpo como una dimensión de esta realidad a la cual el psiquismo debe adecuarse. Por otro lado, se profundiza en el concepto de *prueba de realidad*, una función esencial del ego que radica en la capacidad del sujeto para discernir entre lo percibido y lo que emana de los impulsos y deseos inconscientes (Dansky, 1956, citado por Liberman, 1975). Esta distinción entre lo real y lo fantaseado es crucial para el funcionamiento psíquico saludable.

El análisis se amplía al abordar la noción de *interpretación de la realidad*, que engloba la objetividad en las funciones de atención y percepción, la coherencia en el juicio de realidad y la orientación en el espacio y tiempo de un individuo en un momento dado. Para profundizar en este concepto, se remite a los trabajos de Freud (1895) donde se distinguen la realización de deseos, ideas, fantasías y recuerdos como opuestos a la percepción de la realidad (Freud, 1895, citado por Liberman, 1975). Por otro lado, el autor también revisa cómo la noción de *sentido de realidad* se modifica y evoluciona a lo largo de las obras de Freud. Se destacan puntos clave en sus obras, donde se aborda cómo el sentido de realidad se ve influenciado por las creencias en instancias superiores y cómo varía según las necesidades de creer en ellas (Freud, 1932, 1927, 1929, citado por Liberman, 1975). Además, se establece una conexión significativa entre el *sentido de realidad* y el *ideal del yo* (Ferenczi, 1913, citado por Liberman, 1975). Esta articulación se revela como elementos que determinan universos de valores y creencias, delineando así ciertas orientaciones en detrimento de otras.

Esta nota introductoria por Liberman (1975) sienta algunas bases para una comprensión del concepto de *ideal del yo*, revelando su relación con la percepción de la realidad y la formación de valores y creencias en el individuo. Después, Liberman et al. (1975) emprenden una revisión bibliográfica acerca del concepto de *ideal del yo*, considerando diversas interpretaciones propuestas por distintos autores.

Para Freud, *el ideal del yo* siempre ha representado una instancia en la mente que busca mantener la perfección narcisista de la infancia de manera permanente (Freud, 1914, citado por Liberman et al., 1975). El fundador del psicoanálisis explica que, durante el crecimiento, el niño se enfrenta a desafíos provenientes de las críticas de los demás y su propio juicio crítico, lo que lo lleva a perder la creencia en su propia perfección. Como respuesta, el niño trata de recuperar esta creencia mediante la formación de un *ideal del yo*, donde redirige el autoamor hacia esta instancia, considerada como poseedora de todas las perfecciones narcisistas

(Freud, 1914, citado por Liberman et al., 1975). Se menciona la función de autoobservación, que se encarga de comparar constantemente el yo verdadero con este ideal (Freud, 1914, citado por Liberman et al., 1975). Años después, el fundador del psicoanálisis introduce el término *superyó* diferenciándolo del *ideal del yo*, resaltando sus funciones coercitivas y prohibitivas. Se destaca el *superyó* como identificación con el padre prohibidor y el *ideal del yo* como derivado del narcisismo inicial (Freud, 1923, citado por Liberman et al., 1975). A partir de ciertos trabajos posteriores, el término *ideal del yo* desaparece casi por completo como un concepto teórico. Sin embargo, Freud lo retoma y atribuye al *superyó* la función de ser el vehículo del ideal del yo, a través del cual el individuo se compara a sí mismo (Freud, 1932, citado por Liberman y Maldavsky, 1975).

Se habla de la seguridad en las relaciones con el mundo externo como equivalente al amor de los objetos internos hacia uno mismo (Riviere, 1934, citado por Liberman et al., 1975). El *ideal del yo* y el *superyó* se diferencian también en cuanto a su función: el primero está asociado con la satisfacción de necesidades, mientras que el segundo tiene un papel más restrictivo y prohibitorio (Lampl de Groot, 1962, citado por Liberman et al., 1975).

La revisión bibliográfica se concluye mencionando que se ha destacado el carácter tiránico del *ideal del yo* como resultado de la separación entre Eros (el amor) y Tánatos (la muerte). La escuela inglesa ofrece perspectivas sobre la relación entre *ideal del yo*, objetos ideales y persecutorios, y la proyección de partes del yo hacia el exterior (Segal, 1964, y Klein 1946, citados en Liberman et al., 1975).

La conceptualización teórica del *ideal del yo* en psicoanálisis plantea dos líneas de problemas: la normalidad o patología del ideal del yo, y las diferencias entre el ideal del yo y otras instancias psíquicas (Liberman et al., 1975). Se aborda la dualidad de perspectivas en la literatura respecto al *ideal del yo*, centrándose en la discusión entre los enfoques de autores quienes destacan aspectos patológicos (Segal, 1964, & Klein, 1944, como se citó en Liberman et al., 1975), y autores

quienes muestran elementos positivos (Nunberg 1931, & Riviere, 1934, como se citó en Liberman et al., 1975). Esta dicotomía plantea la cuestión fundamental de si el *ideal del yo* se manifiesta como una fuerza perturbadora o integradora dentro de la personalidad. El *ideal del yo* puede ejercer una tiranía sobre el yo al imponer un nivel de aspiración excesivo, convirtiéndose en una amenaza para la estabilidad psíquica. Sin embargo, también puede mantener un nivel de aspiración que se adecue al "principio de performance", lo que permite una relación gratificante con objetos culturales (Marcuse, 1956 citado en Liberman et al., 1975). La raíz de esta dicotomía radica en la distinción entre el narcisismo primario, o autoerotismo, y el narcisismo secundario. Se explica que la diferencia entre la gratificación autoerótica y el comportamiento narcisista radica en qué emoción es determinante en cada caso: en el primero, se enfoca en el placer del pecho interno bueno, mientras que en el segundo, el enfoque se aleja del pecho externo malo (Heimann, 1952, citado en Liberman et al., 1975). A partir de esta diferenciación, se infiere que la gratificación autoerótica, precursora de una relación positiva con el objeto interno bueno, establece las bases para la existencia del objeto idealizado. Este último es una condición necesaria para el desarrollo óptimo de un ideal del yo normal. Por lo tanto, se concluye que este ideal del yo normal es el heredero directo del autoerotismo. En contraste, la relación narcisista secundaria facilita la existencia de un objeto idealizado tiránico, que sirve como base para un posterior ideal del yo patológico. Se subraya la precariedad de la relación con el objeto en el narcisismo. A medida que el sujeto desarrolla un sentido más avanzado de la realidad, el narcisismo se convierte en un movimiento de alejamiento del pecho externo, pero el odio y el temor derivados de la frustración con el objeto externo se proyectan hacia la relación con el objeto interno (Heimann, 1952, citado en Liberman et al., 1975). Esta proyección da lugar a la idealización del objeto interno, con connotaciones de un ideal del yo perseguidor y tiránico. A lo largo de la vida, este ideal del yo se posiciona en una serie de circunstancias propicias que se le presentan al individuo.

En resumen, el ideal del yo puede tomar formas tanto saludables como patológicas, dependiendo de cómo se establece la relación entre el narcisismo primario y el secundario, y cómo se integran con la realidad externa.

En un segundo punto, se explora la distinción entre el superyó y el ideal del yo, así como las funciones que desempeñan en la psique. Mientras que el yo se ocupa del juicio de la realidad, el ideal del yo va un paso más allá al otorgar un sentido y establecer un sistema de valores individual. Se destaca que el sistema de valores, organizado en términos de preferencia, forma una red en la que se eligen ciertos elementos mientras se pasan por alto o rechazan otros (Bateson, 1951, citado en Liberman et al., 1975). Este sistema abarca todos los aspectos de la vida. Esto sugiere que el ideal del yo no solo influye en la percepción, sino que también da forma a la manera en que interpretamos el mundo que nos rodea. Se apoya esta idea al enfatizar que un buen sentido de la realidad está vinculado a la capacidad de distinguir el yo como objeto en el tiempo y espacio, estableciendo una clara separación entre el self y otros objetos y personas. Esto implica que el ideal del yo no solo afecta la forma en que percibimos el mundo, sino que también nos ayuda a discernir nuestra propia identidad en relación con el entorno (Bellak, 1958, como se citó en Liberman et al., 1975).

Se proporciona una distinción entre el ideal del yo y el superyó, afirmando que el ideal del yo surge de identificaciones positivas con figuras paternas amorosas y tranquilas, incluyendo sustitutos como la sociedad y Dios. Estos estándares de bondad y excelencia son conscientemente mantenidos y representan lo que genuinamente deseamos ser. En contraste, el superyó incorpora aspectos punitivos y restrictivos del padre, centrándose en el control de impulsos (English y English, 1958, citados en Liberman et al., 1975). Esta distinción revela una polaridad en la orientación de estas instancias psíquicas. Mientras el ideal del yo está más relacionado con una búsqueda positiva de desarrollo y crecimiento (Eros), el superyó opera como una conciencia prohibitoria y punitiva (Tánatos). Es importante notar que en ocasiones el ideal del yo puede tornarse excesivamente elevado y

tiránico. En estos casos, el individuo puede encontrarse viviendo su vida detrás de un ideal inalcanzable, lo que lleva a la percepción de cada experiencia como un fracaso. En el contexto del tratamiento psicoanalítico, se busca promover una fusión instintiva entre Eros (representado por el ideal del yo) y Tánatos (representado por el superyó). Este proceso da lugar a una modificación del ideal del yo, lo que se traduce en una disminución de los niveles de aspiración y un mejor equilibrio entre las necesidades y posibilidades del individuo. Simultáneamente, el superyó se vuelve más benévolo, contribuyendo a un mayor equilibrio psíquico y emocional en el sujeto.

Este capítulo *El ideal del Yo. Su conceptualización teórica y clínica*, proporciona un marco teórico detallado sobre el concepto de "ideal del yo". Se destaca la complejidad de esta noción y su influencia en la percepción y la formación de valores en el individuo. También se aborda la distinción entre el ideal del yo y el superyó, resaltando sus funciones en la psique. Se enfatiza la importancia de la relación entre el ideal del yo y el narcisismo primario y secundario, y cómo esta relación puede influir en la formación de un ideal del yo saludable o patológico. Además, se menciona la relevancia de la mano y sus funciones en la percepción del tiempo, espacio y contacto con objetos externos, proporcionando un enfoque más amplio sobre la interconexión entre el cuerpo y la mente en la construcción del ideal del yo.

Los aportes de Durkheim (1974), Beauvoir (2015), Lagarde (2005), y Liberman et al., (1975), coadyuvan a un entendimiento de las fuerzas sociales, filosóficas, antropológicas y psicológicas que enmarcan la construcción de la identidad, así que de los ideales y creencias, de las mujeres en la sociedad contemporánea. Sus perspectivas enriquecen el análisis, proporcionando un marco teórico sólido para abordar los ideales y creencias que sustentan relaciones de parejas en contexto de maltrato físico y moral.

MARCO METODOLÓGICO

5.1 Justificación y desarrollo del método

La presente investigación se basa en la teoría narrativa, específicamente en el análisis de relatos. Con el propósito de introducir la parte dedicada al marco metodológico, resulta pertinente proporcionar información acerca de esa teoría. Para comenzar, este enfoque se centra en el análisis de cómo los individuos construyen y otorgan significado a sus vivencias a través de la narración de relatos. Fisher (1985), quien desarrolló la teoría de la narrativa como paradigma principal en la comunicación humana, argumenta que todas las formas de comunicación se pueden entender como narrativas y que los relatos son la forma principal en que las personas dan sentido a su experiencia. La teoría del relato también se ha desarrollado en la psicología clínica, donde se utiliza como un enfoque terapéutico para ayudar a las personas a reconstruir y dar sentido a sus experiencias mediante la narración de historias (Herman, 1992).

Se emplearán las teorías de Bremond (1973;2011) como marco de referencia para examinar la estructura de los relatos presentados por la consultante. Asimismo, se recurrirá a las contribuciones de Greimas y Courtes (1982) para abordar la dinámica de los personajes y sus acciones en la narrativa.

Bremond (1973) postula una serie de criterios que permiten identificar un texto como un relato. En primer lugar, se requiere una secuencia mínima de eventos que se desarrollen en el tiempo y estén dirigidos hacia un propósito específico. Además, debe existir una temática unificada en torno a un sujeto que se integre en la sucesión de eventos y sirva como punto de convergencia para los demás elementos. Es fundamental que se observe una transformación a lo largo de los acontecimientos, y que esta transformación sea conducida por un proceso que abarque desde una situación inicial hasta el estado de resolución. Bremond (1973) subraya la importancia de la causalidad narrativa, que establece el orden de las causas entre los eventos más allá de su disposición cronológica. Estas relaciones

causales generan una trama intrigante que impulsa la narrativa. También, el relato debe culminar en una evaluación final. Se precisa que una secuencia, según Bremond (1973), está basada en una serie elemental de tres funciones que representan los tres momentos clave en el desarrollo de un proceso: la situación que abre una posibilidad, la actualización de esta posibilidad y el desenlace de la acción. En un primer tiempo, el narrador abre la puerta a una posible acción. En segundo, el narrador toma la decisión de llevarla a cabo, es decir convertirla en acción concreta, o no, es decir mantenerla en estado potencial. El último paso, que está condicionado por el resultado de la secuencia anterior, ya sea positivo o negativo, representa el desenlace del proceso. Bremond (1973) argumenta que la estructura del relato no sigue siempre una progresión lineal o una secuencia lógica de eventos. En cambio, sugiere que el proceso narrativo debe ser examinado como un conjunto de posibilidades.

Profundizando más, se hace referencia a un relato cuando se presentan determinados elementos dentro del ciclo narrativo (Bremond, 2011);

El relato puede iniciar con un mejoramiento a obtener que puede llevar a:

- Un proceso de mejoramiento, que conduce a un mejoramiento obtenido o un mejoramiento no obtenido.

- O a una ausencia del proceso de mejoramiento.

De la misma forma, un relato puede iniciar con una degradación previsible que puede llevar a:

- Un proceso de degradación, que conduce a una degradación posible o una degradación evitada.

- O a una ausencia del proceso de degradación.

Para seguir, se aborda el modelo actancial de Greimas y Courtes (1982) que se empleó para llevar a cabo el análisis de los actantes. El modelo actancial, propuesto por Greimas y Courtes (1982), se revela como una herramienta conceptual adecuada para el análisis de narrativas al proporcionar una estructura simplificada para comprender los roles desempeñados por los personajes en un relato. Este modelo se centra en dos elementos fundamentales: los actantes y los predicados. Los actantes, siendo los personajes o entidades del relato, poseen

autonomía e independencia, lo que les otorga la capacidad de llevar a cabo acciones y desempeñar roles activos en la historia. Pueden asumir roles como protagonistas, antagonistas u otros personajes relevantes para el desarrollo del relato. Por otro lado, los predicados representan las acciones, procesos o estados atribuibles a los actantes. Estos son los eventos o situaciones que acontecen en el relato y están intrínsecamente ligados a los personajes. Estos predicados dependen de los actantes y contribuyen a la construcción de la trama narrativa.

El modelo actancial proporciona una estructura analítica que permite explorar la dinámica de los personajes y sus acciones en la narrativa. Este modelo se compone de seis actantes y se articula en tres ejes paradigmáticos: el sujeto y el objeto, el donante y el destinatario, y el ayudante y el oponente. Asimismo, permite identificar los roles que desempeñan y las relaciones entre ellos, brindando una herramienta para comprender la organización narrativa y el desarrollo de la historia en un texto.

En este análisis, se destaca la importancia del "eje del deseo," que conecta al actante sujeto, quien persigue un objetivo con interés, con el actante objeto, que representa el objeto deseado. Además, se incluye el "eje de la comunicación," relacionando al destinador, el emisor del mensaje, con el destinatario, el receptor del mensaje. También se consideran los actantes genéricamente llamados circunstantes, que influyen en la distribución de la participación y las dinámicas de poder en la trama. Entre estos circunstantes, se encuentran el ayudante, que colabora en la satisfacción del deseo del actante sujeto, y el oponente, que dificulta el logro de ese deseo.

Para concluir, los actantes son elementos fundamentales en la construcción de una historia y cumplen funciones específicas en relación con otros actantes. Su comprensión y análisis pueden ser útiles en el trabajo clínico con pacientes, permitiendo la identificación de patrones y dinámicas en sus narrativas. Se puede decir que la identificación de los actantes sujeto y objeto en la narrativa de un

paciente puede ser útil para comprender cómo el paciente percibe su situación y cómo se relaciona con su entorno.

5.2 Características de la investigación

5.2.1 Tipo de investigación

Este estudio se centra en analizar las narrativas de una consultante en proceso psicoterapéutico. Para ello, se emplea un enfoque cualitativo como base metodológica. Asimismo, en esta metodología, el conocimiento se concibe como el resultado de un diálogo constante entre el investigador, las perspectivas teóricas y los eventos que constituyen el objeto de análisis.

Esta aproximación se centra en la comprensión de los fenómenos sociales y psicológicos, mediante la interpretación y análisis de datos recolectados de forma flexible y no estandarizada (Widdowson, 2011). A través del uso de las entrevistas, la metodología cualitativa permite una exploración más amplia de la experiencia humana y psicológica. Esta metodología también tiene la ventaja de ser flexible y adaptativa a las necesidades y particularidades de cada estudio, lo que la hace especialmente valiosa en la investigación en psicología clínica y psicoterapia. En psicología, la metodología cualitativa es útil para investigar y comprender la experiencia subjetiva de los individuos, así como los procesos psicológicos implicados en diferentes situaciones y contextos (Widdowson, 2011).

Según Sampieri (2010), la investigación cualitativa exhibe ciertas características distintivas. En lugar de enfocarse en la comprobación de hipótesis, se trata de un proceso en constante evolución y reestructuración a medida que avanza la recolección de datos y su análisis. Los datos se recopilan a través de medios no estandarizados, con un enfoque en la obtención de perspectivas individuales, puntos de vista, emociones y significados personales. Se examina el desarrollo natural de los acontecimientos sin distorsionar la realidad. Por otro lado, Wainer (2012), también explica que la metodología cualitativa, y en particular el

estudio de caso único es una herramienta valiosa para la investigación en psicología clínica, ya que permite el análisis detallado de un caso específico.

En el ámbito de la investigación cualitativa, existen diversas técnicas para recopilar datos. En este trabajo, se optará por la estrategia del estudio de caso único. Esta investigación se fundamenta a partir de las propuestas de Wainer (2012) y Widdowson (2011).

La metodología de estudio de caso es una herramienta de investigación cualitativa que permite profundizar en el análisis de un fenómeno particular y su contexto. El estudio de caso busca entender el significado que los participantes le dan a sus experiencias (Widdowson, 2011). La metodología de estudio de caso permite analizar las interacciones y relaciones entre diferentes factores y variables involucrados en un fenómeno en particular (Widdowson, 2011). Según Wainer (2012), la metodología de estudio de caso único es especialmente útil en la investigación clínica, ya que permite la exploración de experiencias individuales, patrones de comportamiento, interacciones sociales y factores ambientales que pueden influir en el bienestar psicológico y emocional. Además, esta metodología es especialmente útil para abordar preguntas de investigación complejas y contextualizadas, y para comprender la complejidad y la diversidad de las experiencias humanas.

Wainer (2012) sostiene que los estudios de caso único en psicología clínica permiten una comprensión más completa de la experiencia subjetiva del paciente, ya que la semiótica proporciona una herramienta teórica para el análisis del discurso. En el artículo de Wainer (2012), se menciona que los estudios de caso en psicología clínica son "específicos, complejos, únicos y se dan en un contexto real" (p. 381). De esta manera, se pueden identificar los significados implícitos en el discurso del paciente y analizar cómo estos significados influyen en la forma en que el paciente experimenta su realidad. El autor menciona que "la investigación con estudios de caso único ha adquirido relevancia en la psicología clínica debido a que permite explorar con detalle la complejidad de los fenómenos clínicos" (Wainer, 2012, p.381). Los estudios de caso único son especialmente útiles para explorar

procesos subjetivos e interpersonales que pueden estar en juego en la problemática del paciente (Wainer, 2012). Por otro lado, los estudios de caso único pueden ayudar a los terapeutas a identificar patrones y factores específicos en la vida del paciente que puedan contribuir a su problema (Wainer, 2012). Efectivamente, el autor precisa que "los estudios de caso único permiten la comprensión de los procesos clínicos individuales y la elaboración de hipótesis de trabajo, al igual que pueden contribuir al desarrollo de nuevas teorías" (Wainer, 2012, p.382).

En resumen, tanto Wainer (2012) como Widdowson (2011) coinciden en que la metodología cualitativa en psicología clínica es un estudio de análisis del discurso basado en la semiótica, ya que se centra en la interpretación contextualizada del discurso de los individuos, y utiliza herramientas teóricas de la semiótica para descubrir significados implícitos y patrones emergentes en el discurso. Se destaca que en los estudios de caso en psicología clínica, la metodología cualitativa demuestra ser efectiva al poner énfasis en la comprensión de los significados, experiencias y perspectivas subjetivas de los individuos implicados (Wainer, 2012; Widdowson, 2011).

5.2.2 Participante

El presente trabajo de obtención de grado se trata del estudio de caso clínico de mujer de 50 años, mexicana trabajadora, casada con su primera relación de noviazgo, y madre de 3 hijos adultos. La consultante acude a terapia por problemáticas relacionadas con su pareja. Su esposo es un hombre de 50 años, mexicano, sin empleo. Aparecen también de manera recurrente en los relatos de la consultante sus tres hijos, de una edad que oscila entre 20 y 30 años.

5.2.3 Instrumento de recolección de la información

La recolección de la información fue mediante trece entrevistas psicoterapéuticas. Las entrevistas semanales se realizaron durante un periodo de cinco meses, de enero 2022 a mayo 2022, y el tiempo invertido en cada una de ellas fue de una hora. Estas se llevaron a cabo en línea, la consultante desde el centro de servicios de psicoterapia vinculado al Instituto Tecnológico y de Estudios

Superiores de Occidente (ITESO), y la terapeuta desde su casa. Cada entrevista se grabó con el fin de supervisar las sesiones terapéuticas.

5.2.4 Tratamiento de la información

Con la información grabada se hicieron transcripciones de cada sesión. Las transcripciones se leyeron varias veces para comprender el campo de sentido y las problemáticas recurrentes dentro de las narrativas. Posteriormente, el material se fragmentó alrededor de las distintas temáticas emergentes en los relatos. Para ello, es necesario discernir en las narrativas cuándo hay relato, a saber: “identificar una unidad mínima de sentido configurada por al menos tres proposiciones referidas a un sujeto, un verbo y cierta temporalidad lógica o cronológica en un antes y un después.” (Sánchez, 2022, p.69). Se realizó una reconstrucción de los relatos más significativos para tener una mejor comprensión de cada uno. Efectivamente, al descomponer la escena en fragmentos y analizar las expresiones y acciones de los personajes, se puede comprender de manera más precisa los micro relatos, que podría resumirse de manera concisa bajo una unidad semántica (Sánchez, 2022). Esta perspectiva sugiere que el análisis de narrativas implica momentos de comprensión y de apertura a nuevas preguntas, permitiendo al investigador hacer inferencias y construir un “relato sobre el relato” (Sánchez, 2022, p.63). Para terminar, se clasificaron los relatos según su temática, formando de esta manera varias secuencias. Se observa que las reglas generales facilitan la identificación de micro-relatos en los textos, los cuales, al estar interconectados, forman una secuencia más amplia de significado. Esto habilita al investigador para categorizarlos en unidades semánticas específicas. Se precisa que eso permite al investigador categorizarlos en unidades semánticas específicas. Al clasificar de esta manera el contenido, se pueden determinar las transformaciones o secuencias complejas encajadas en los micro-relatos (Sánchez, 2022). Siguiendo esa lógica, la presente investigación cuenta con 41 temas, los cuales se ordenaron alrededor de tres grandes secuencias: un antes que comienza a raíz del comienzo de la relación de noviazgo y que finaliza con el encarcelamiento del esposo de M; la segunda inicia

con el encarcelamiento y termina con la salida de la cárcel del esposo; la tercera, temporalmente se considera como la época actual.

5.2.5 Unidad de análisis

La unidad de análisis de la presente investigación se compone de trece sesiones transcritas, de las cuales se ha decidido analizar las tres primeras y las dos penúltimas, específicamente las sesiones número una, dos, tres, duodécima y decimotercera. El enfoque de análisis se centra en los relatos prototípicos que la consultante realiza acerca de su relación con su esposo, destacándose tres secuencias temporales: una primera secuencia que se extiende desde el inicio de la relación de noviazgo hasta el encarcelamiento del esposo de M; una segunda secuencia que comienza con el encarcelamiento y culmina con la salida de la cárcel del esposo; y una tercera secuencia que se refiere al periodo actual.

5.2.6 Consideraciones éticas

El trabajo de obtención de grado no revela la identidad del sujeto analizado en el estudio de caso. La investigadora adoptará la nomenclatura M para hacer alusión a la consultante, y utilizará la letra P para referirse a su esposo. Se utiliza datos personales ficticios con el propósito de respetar su integridad.

M se dirigió al centro de servicios de psicoterapia vinculado al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), donde psicoterapeutas en formación proporcionan atención a los consultantes.

En el inicio del tratamiento, y con el objetivo de usar el material para la supervisión y la investigación del estudiante en psicoterapia, se le leyó a la consultante el formato de consentimiento informado, el cual posteriormente firmó (véase anexo 1). Este formato tiene como finalidad informar a la consultante que cada sesión podrá ser vista, escuchada y comentada con los maestros y compañeros de la Maestría en Psicoterapia, en el ITESO. Se le informa en la carta que el propósito es compartir esta información para la mejora de la atención brindada. Cabe mencionar que el acuerdo de confidencialidad precisa que la

información podrá contribuir a la formación e investigación del psicoterapeuta asignado.

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

6.1 Presentación del caso

Ficha de identificación

La consultante, quien se identifica como M, es una mujer de 50 años originaria de Guadalajara. Está casada y es madre de tres hijos adultos. Trabaja como maestra y pertenece a un nivel socioeconómico bajo. Actualmente renta una casa en la que reside con su hija menor y su esposo.

Descripción breve de la consultante

M es una mujer con el cabello peinado, con vestimentas casuales y que lleva maquillaje. Prácticamente siempre ha llegado a la hora del comienzo de la sesión. De las sesiones que se llevaron a cabo, M canceló dos citas por motivo de salud. Solía realizar las tareas dejadas por la psicoterapeuta. Cabe precisar que la consultante tiene diabetes, y que mencionaba ser “adicta al azúcar”.

Motivo de consulta y padecimiento actual

El motivo de consulta presentado por M fue la necesidad de poner fin a su relación de pareja, la cual ella misma calificaba como codependiente. La paciente expresó que dicha relación resulta perjudicial tanto para ella como para sus hijos y que, a pesar de ello, se siente incapaz de abandonar a su esposo. M está casada con un hombre, a quien se identifica como “P”, que estuvo en la cárcel durante 20 años. Recientemente, P fue liberado y esto ha generado cambios significativos en la vida de M. La consultante mencionó en algunas sesiones su miedo a la soledad, y su temor a la enfermedad.

Historia familiar y personal

M sostiene valores familiares arraigados, considerando que la familia constituye el pilar fundamental de su vida. Ambos padres de la consultante han fallecido. M expone una relación cercana con su padre y una relación más complicada con su madre, mencionando en varias ocasiones que experimentaba

continuas humillaciones por parte de ella. En el presente, M experimenta una sensación de marginación por parte de sus hermanas.

La consultante conoció su esposo actual a sus 16 años, y perdió su virginidad con él. Enamorada de P, se casaron a sus 21 años, y 7 años después lo detuvieron por delincuencia. A pesar de la violencia doméstica que marcó su relación, M decidió acompañar a su esposo durante todo su proceso. Después de ser liberado, P se mudó a vivir con M en una casa alquilada, sin contribuir económicamente al pago de la renta. M caracteriza su relación como codependiente y a menudo experimenta sentimientos de culpa por quedarse con él.

M es madre de tres hijos, cuyas edades oscilan entre los 20 y 30 años. Se describe a sí misma como una madre fuerte y dedicada, siempre buscando lo mejor para sus hijos.

Relaciones sociales y laborales

La consultante no ha desarrollado una vida social significativa, ya que afirma no tener amistades aparte de las maestras con las que trabaja. Asimismo, M explica que trabajar con niños le permite recibir y brindar afecto, lo que la hace sentir muy agradecida. También, durante el proceso terapéutico, M retomó sus clases de Biblia, lo que le permitió socializar con otras personas.

6.2 Introducción a la presentación de los resultados

Cabe recordar que el presente TOG se basará en el modelo teórico propuesto por Bremond (2011) y se centrará en identificar el ciclo narrativo de cada relato. Por este motivo, se ordenaron los relatos de forma cronológica según lo referido por la consultante acerca del inicio de su noviazgo con su pareja. La intención fue considerar los tres momentos más destacables de la relación y sus cambios, formando así tres secuencias: 1) el inicio de noviazgo; 2) el periodo de encarcelamiento del esposo; 3) la liberación del esposo. Adicionalmente, los relatos fueron categorizados según su temática, resultando en un total de 41 temas. Estos se organizaron en torno a las tres principales secuencias: un antes que comienza a raíz del comienzo de la relación de noviazgo y que finaliza con el encarcelamiento

del esposo de M (1.1 - 1.14); la segunda inicia con el encarcelamiento y termina con la liberación del esposo (2.1-2.11); la tercera, temporalmente se considera como la época actual (3.1-3.16).

A continuación se presentan los episodios que contienen cada una de las secuencias: 1.1) inicio de noviazgo; 1.2) el alcohol; 1.3) noviera; 1.4) enamoramiento; 1.5) virginidad; 1.6) primer delito; 1.7) asalto del taxista y fuga a EEUU; 1.8) pedida de matrimonio; 1.9) primer embarazo; 1.10) relación padre-hijos; 1.11) esposo trabajador; 1.12) esposo drogadicto; 1.13) amenaza de muerte; 1.14) la violación; 2.1) preocupación de ella; 2.2) encarcelamiento; 2.3) sin recuerdos; 2.4) dependencia económica; 2.5) visitas a la cárcel; 2.6) el apoyo de ella; 2.7.) salida de la cárcel y reincidencia; 2.8) visita de los hijos; 2.9) padre ausente; 2.10) no tiene otra relación; 2.11) apego a la iglesia; 3.1) objetivo de consulta; 3.2) el marido no trae dinero; 3.3) el marido no tiene empleo; 3.4) ojos que no ven corazón que no siente; 3.5) miedo a que vuelva a recaer; 3.6) intento de cama separada; 3.7) mal uso de coches; 3.8) construir una casa; 3.9) el perdón; 3.10) cerrar ciclo; 3.11) vivir en paz con él; 3.12) perdonar al pasado por estar cuidada; 3.13) el amor; 3.14) recuperar lo de antes; 3.15) privacidad; 3.16) perdonar por el miedo a la soledad.

A continuación se presentan en una tabla los episodios que contienen cada una de las secuencias:

SECUENCIA 1	SECUENCIA 2	SECUENCIA 3
1.1) inicio de noviazgo	2.1) preocupación de ella	3.1) objetivo de consulta
1.2) el alcohol	2.2) encarcelamiento	3.2) el marido no trae dinero
1.3) noviera	2.3) sin recuerdos	3.3) el marido no tiene empleo
1.4) enamoramiento	2.4) dependencia económica	3.4) ojos que no ven corazón que no siente
1.5) virginidad	2.5) visitas a la cárcel	3.5) miedo a que vuelva a recaer
1.6) primer delito	2.6) el apoyo de ella	3.6) intento de cama separada
1.7) asalto del taxista y fuga a EEUU	2.7.) salida de la cárcel y reincidencia	3.7) mal uso de coches
1.8) pedida de matrimonio	2.8) visita de los hijos	3.8) construir una casa
1.9) primer embarazo	2.9) padre ausente	3.9) el perdón

1.10) relación padre-hijos	2.10) no tiene otra relación	3.10) cerrar ciclo
1.11) esposo trabajador	2.11) apego a la iglesia	3.11) vivir en paz con él
1.12) esposo drogadicto		3.12) perdonar al pasado por estar cuidada
1.13) amenaza de muerte		3.13) el amor
1.14) la violación		3.14) recuperar lo de antes
		3.15) privacidad
		3.16) perdonar por el miedo a la soledad

6.3 Presentación de los resultados

En la primera secuencia, se destacan los eventos más significativos del inicio de la relación de noviazgo entre la consultante y su cónyuge. Asimismo, en el siguiente párrafo, se proporciona una detallada explicación de lo presentado en la Tabla 1, que describe la 'Secuencia 1: Inicio de Noviazgo' y sus elementos característicos.

La paciente relata que inició su relación con P a la edad de dieciséis años, y que desde entonces tuvo conocimiento de las problemáticas familiares que enfrentaba su pareja, como el alcoholismo (1.1). A pesar de esto, la consultante describe que nunca quiso confrontar estas problemáticas (1.2). La paciente explica que se enamoró de P (1.4), y que era muy noviera (1.3). Se observa un proceso de mejoramiento en el cual se idealiza un proceso de enamoramiento, caracterizado por declaraciones y parrandas (1.4). La paciente también explica que, tras haber perdido su virginidad con P, consideraba que no tenía otra opción que casarse con él debido a las creencias pasadas (1.5). A lo largo de los primeros relatos, queda evidenciado que P es el objeto de deseo de la consultante. P se presenta como el destinador, ya que hace esfuerzos para conquistar a M, mientras que la consultante se configura como el destinatario. Es importante destacar que la familia de P se presenta como un oponente en general.

En el relato 1.6), se destaca un momento crucial de la secuencia, cuando P comienza su carrera delictiva. A pesar de las advertencias de la gente que rodeaba a M sobre P, él le llamaba la atención. Esto condujo a que las personas que la rodeaban se convirtieran en oponentes en sus relatos. En el relato 1.7), M cuenta cómo P asalta a un taxista y huye a Estados Unidos, lo que retrasó su pedido de matrimonio por un año. Este relato muestra un proceso de degradación debido a las acciones delictivas de P. Después, la consultante enamorada cuenta cómo se casó a los 21 años, un año después del asalto y la huida de P (1.8). A pesar de las advertencias y consejos negativos sobre su futuro esposo, la consultante decide casarse con él.

A partir del relato 1.9), se puede observar otro período importante en la secuencia, cuando M cuenta su primer embarazo. Aquí se observa un proceso de mejoramiento en el que P aparece como un esposo presente y un padre ideal (1.10). Además, se destaca que P se retira de su carrera delictiva, lo que lo convierte en un marido trabajador (1.11). En este sentido, P se presenta como un modelo a seguir en comparación con los esposos de las hermanas de M (1.10). No obstante, cabe señalar que este mejoramiento obtenido se concluye por un inicio de proceso de degradación, ya que P cae en adicciones y comienza a tener malas compañías (1.12). En los relatos 1.13) y 1.14), se obtiene una degradación que marca el fin del proceso. La consultante relata una escena en la que es amenazada de muerte por su esposo drogado (1.13), y una escena de violación (1.14) en las cuales se niega a poner denuncia.

Para concluir se destaca que las secuencias de proceso de mejoramiento son aquellas en donde ella inicia su noviazgo (1.1) colocándose como objeto de deseo del novio y de otros semejantes a él (1.3). Dada su ilusión del enamoramiento expresa que no escucho las advertencias sobre las transgresiones del marido y de su origen (1.2). Abriéndose con ello el proceso de degradación, el cual concluye con un escape y postergación del matrimonio (1.6-1.7). Esa espera del novio transgresor de la ley se sustenta por otra ilusión o ideal, a saber, que con él perdió la virginidad

y, según su educación, debería casarse con él (1.5). Una segunda lógica en esta secuencia narrativa inicia con el matrimonio y el nacimiento de los hijos (1.8-1.10). El inicio del proceso de mejora se desarrolla en dos escenas de suposición: por un lado, cree que tuvo suerte al comparar a su marido con otros, y por otro, que dejó su marido el delito y las drogas (1.10-1.11). Por lo que en ellas aparece el marido como buen padre y trabajador. Sin embargo su marido regresó a las malas compañías, drogándose y cometiendo delitos (1.12). En las dos últimas escenas, se da un proceso de degradación. Llega drogado y amenaza con matarla (1.13) y la viola (1.14). En ambas ocasiones le aconsejan que lo demande pero ella no lo hace por la idealidad de que es el padre de sus hijos y no se los puede quitar. Como se ve en esta secuencia, la voz narradora queda sometida a un transgresor; de ser objeto de deseo en los primeros relatos queda como sujeto sometido en estas escenas de degradación cumplida.

TABLA 1: SECUENCIA 1) INICIO DE NOVIAZGO

Relatos	Tipo de proceso	Actantes y acciones	Atributos
1.1 Inicio del noviazgo 1. Nos conocimos con mi esposo, yo tenía 16 años 2.- Me invita a cenar y se me declara como novio, le dije que sí 3.- Saliendo del restaurante me dijo que su mamá era alcohólica 4.- Le dije que no iba a andar con su mamá, sino con él 5.- No le di importancia en ese momento, ahora	Mejoramiento a obtener	Voz narradora : Acepta la propuesta de novio Novio : Hace la propuesta de novio Suegra : Alcohólica	Sujeto Objeto Oponente

que soy grande me doy cuenta de que era un antecedente de lo que venía y, se vino.			
1.2 El alcohol 1.- El no vio otra cosa en su casa más que el alcohol. 2.- Su otro hermano mayor también es delincuente, estuvo preso. 3.- Venía de una familia con muchos problemas, que no quise ver.	Ausencia de proceso de mejoramiento	Voz narradora : No quiso ver los problemas familiares de su novio. Novio : Venía de una familia alcohólica con muchos problemas. Familia: -antimodelo -muchos problemas -alcoholica Hermano mayor: -estuvo preso -delicuenta	Sujeto Afectos Objeto Oponente Oponente
1.3 Noviera 1. Yo era muy noviera, tenía maridos-novios. 2.- Para mi era un novio más. 3.- Pensaba que iba a ser ni novio para un rato.	Ausencia de proceso de mejoramiento	Voz narradora : -noviera Esposo: -un novio más -novio para un rato	Sujeto Afecto Objeto

1.4 Enamoramiento 1.- El era de los que se iban de parranda y llegaba con serenata, el Mariachi, el trío, cantando afuera de mi casa las flores. 2.- Yo salía toda enamorada y agarraba las flores. 3.- Así fueron los años del noviazgo, entre parrandas.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora : -enamorada Esposo: -seductor Novio: -Llevaba mariachis, parrandas, flores, serenata Consultante: -toda enamorada	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario
1.5 Virginidad 1.- Tuve relaciones con él antes de casarnos. Había perdido la virginidad con él 2.- El pensamiento era que, si no era con él, con nadie; “no va a haber otro hombre que me quiera” 3.- Así nos acostumbraron, esa fue la creencia en que yo me formé, no me educaron sobre sexualidad.	Degradación previsible	Voz narradora: -Perdió su virginidad antes de casarse -Si no te casas con la persona con quién perdiste tu virginidad, no va a haber otro hombre que te quiera Esposo: -Tuvo relaciones sexuales con la consultante antes de pedirle matrimonio	Sujeto Objeto

1.6 Primer delito 1.- Cuando éramos novios había cometido un delito, pero no lo agarraron 2.- Me decían que no andaba bien 3.- Lo que más te prohíben es lo que más te llama la atención. 4.-No quise ver esas señales, estaba muy tonta, estaba enamorada.	Proceso de degradación	Voz narradora: -su novio le llama la atención -se tapa los ojos sobre lo que dice la gente -lo que más le prohíben es lo que más le llama la atención -tonta -enamorada Novio: -había cometido un delito La gente: -diciéndole que no andaba bien su novio	Sujeto Afectos Objeto Oponente
1.7 Asalto del taxista y fuga a EEUU 1.- Asaltó a un señor de un taxi y lo buscaban por eso. 2.- Afuera de su negocio estaban de planta los judiciales 3.- Él se fue a los Estados Unidos y allá estuvo seis meses, nos seguimos hablando hasta que volvió	Degradación obtenida	Voz narradora: -Sigue hablando con su novio hasta que vuelva de Estados Unidos para escapar a los judiciales Novio: -Asalta a un taxista -Se va a EEUU para escapar a los judiciales Los judiciales: -Quieren detener a su novio	Sujeto Objeto Oponente

1.8 Pedida de matrimonio 1.- Me había pedido que nos casemos a los 20 2.- Por su delito nos casamos hasta los 21, cuando regreso de Estados Unidos. 3.- Yo estaba enamorada	Mejoramiento a obtener	Voz narradora: -Futura esposa -Enamorada Novio: -Le había pedido matrimonio a la consultante a sus 20 años, pero por su delito se casaron a sus 21 Novio: -pide matrimonio a la consultante Consultante: -acepta la pedida de matrimonio	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario
1.9 Primer embarazo 1.- Cuando nos casamos, él rento una casa y puse una guardería en la parte de abajo 2.- Tenía una compañera que me ayudaba y llegué a tener 10 niños 3.- Mi embarazo fue de alto riesgo, entonces dejé de cuidar niños: se cerró la guardería	Proceso de mejoramiento	Voz narradora: -Trabajadora -Embarazo alto riesgo; se cierra la guardería. Esposo: -renta la casa Esposo: -Rento una casa. -Permitió a la consultante poner su guardería. Consultante: -tiene una casa donde vivir -puede poner su guardería Compañera de trabajo: -ayuda a la consultante en la guardería	Sujeto Objeto Destinador Destinatario Ayudante

1.10 Relación padre-hijos 1.- Después llegaron los hijos 2.- me ayudaba mucho con los hijos, les hacía biberones, se desvelaba conmigo 3.- si yo no hacía comida él la hacía 4.- jugaba con ellos y les ponía películas	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -Madre -Ayudada por su esposo - suertuda Esposo: -ayudante en la casa y con los hijos Esposo: -ayuda a su esposa con los hijos -buen padre Consultante: -suertuda por haber elegido un buen padre para sus hijos Esposo de la hermana de la consultante: -mal esposo	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario Oponente
1.11 Esposo trabajador 1.- Empezó trabajando bien. 2.- él tenía un negocio de reparación de estufas 3.-Mi papá no tenía empleo, pero tenía carro y lo movía para hacer sus reparaciones 4.- Sus trabajos le llegaban de la sección amarilla 5.- Se retiró de cometer delito.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -esposo trabajador Esposo: -drogadicto -tiene malas compañías Padre de la consultante: -ayuda al esposo de su hija con su coche Esposo: -Movido por el padre de la consultante en	Sujeto Objeto Destinador Destinatario

		coche para trabajar	
1.12 Esposo drogadicto 1.- Consumía drogas 2.- Andaba con malas compañías, el alcohol las parrandas 3.- Cayó fuerte en el vicio de las drogas y eso me lastimó.	Degradación previsible Y Proceso de degradación	Voz narradora: -esposo drogadicto -lastimada Esposo: -drogadicto -tiene malas compañías Malas compañías de su esposo: -influencia sobre el esposo: alcohol y parrandas Las drogas: -el esposo empezó a consumir drogas	Sujeto Afecto Objeto Oponente Oponente
1.13 Amenaza de muerte 1.- Una noche llegó mi marido drogado, empujó la puerta y me aventó. 2.- Pensaba que había metido un hombre a la casa. 3.- Fui donde estaban mis hijas, ellas estaban llorando. 4.- Me pidió que me alejara de mis hijas para matarme.	Degradación producida	Voz narradora: -amenazada por el esposo -víctima de violencia domestica -víctima de una evento traumático -estado de shock Esposo: -drogado -alucinado -amenaza de muerte a la consultante Policía: -Arresta al esposo y salvan a la	Sujeto Afecto Objeto Afecto Destinador

5.- Pedí ayuda por la ventana, un vecino llamó a la patrulla. 6.- Nos bajaron con una escalera por la ventana. 7.- Se lo llevó la policía. 8.- Me llevaron a casa de mis papás y todavía mí mamá me puso una regañadota. 9.- A él sólo le dieron una falta administrativa no quise meter demanda por violencia intrafamiliar. 10.- Todavía traigo este evento aquí en el corazón.		consultante y sus hijas -le dan una falta administrativa al esposo Consultante: -Esposo arrestado Vecino: -llama la patrulla La consultante protege al esposo: -no demanda al esposo por violencia intrafamiliar Marido: -amenaza de muerte a la consultante -drogado La madre de la consultante: -le pone una regañadota a la consultante -enojada Hijas: -llorando	Destinatario Ayudante Ayudante Oponente Oponente Afecto Afecto
1.14 La violación 1.- Otra día, en esta misma casa, me violó porque yo no quería tener relaciones con él. 2.- Tuve relaciones a fuerzas con él para que se calmara.	Degradación producida	Voz narradora: -violada por su esposo -en peligro -calmada Esposo: -violador -se calma -se queda dormido Consultante:	Sujeto Afecto Objeto Destinador

dificultades experimentadas por sus hijos debido a la ausencia de su padre (2.9). Finalmente, M explica que nunca tuvo la intención de rehacer su vida con otro hombre (2.10), lo que se puede interpretar como un mejoramiento. También, la consultante precisa haber encontrado consuelo en la religión, apegándose a la iglesia (2.11). En esta ocasión, la secuencia termina con un mejoramiento obtenido.

Se destaca que a pesar de la difícil situación, M apoyó a su esposo durante todo su proceso de encarcelamiento, visitándolo en la cárcel y acudiendo a las citas con su abogado, lo que finalmente permitió que P obtuviera beneficios y saliera de la cárcel (2.5-2.6). Sin embargo, a pesar de este mejoramiento obtenido, P vuelve a la cárcel durante 20 años en total, después de haber recaído tres veces (2.7), lo que produce una degradación. De igual manera, se inicia un proceso de degradación cuando M decide dejar de llevar a sus hijos a la cárcel (2.8) y relata las consecuencias que experimentaron debido a la ausencia de su padre (2.9). Finalmente, M aclara que nunca tuvo la intención de rehacer su vida con otro hombre, lo que puede interpretarse desde su punto de vista como un mejoramiento (2.10). También, pesar de las escenas de mejoramiento fracasadas, en el cierre de la secuencia se observa un esfuerzo por parte de la protagonista por mejorar, apegándose a la iglesia con la finalidad de lograr un consuelo (2.11). De esa manera, se puede decir que esa secuencia termina por un mejoramiento obtenido.

TABLA 2: Secuencia 2) el periodo de encarcelamiento del esposo

Relatos	Tipo de proceso	Actantes y acciones	Atributos
2.1 Preocupación de ella 1.- Cuando llegaba tarde a la casa, o que se le apagaba el celular me	Degradación previsible Y proceso de degradación	Voz narradora : -se preocupa por su esposo -busca a su esposo -preocupada -loca	Sujeto Afecto

preocupaba mucho. 2.- Me volvía loca. Me asustaba. Me imaginaba muchas cosas: ya pasó algo, ya lo detuvieron. 3.- Me ponía a buscarlo en casa de su hermana. 4.- Yo sabía que tarde o temprano iba a terminar mal.		-se imaginaba muchas cosas Esposo: -no llega a casa -se le apaga el celular Hermana: -se va el esposo a casa de su hermana	Objeto Otro actor
2.2 Encarcelamiento 1.- Vivíamos bien, no nos faltaba nada; tenía casa, mis muebles, un carrito. 2.- A los 7 años de casados se va preso. 3.- Entré en un estado de shock, quise bloquear la situación. 4.- Yo me fui a casa de mis padres como refugio. 5.- Sentí que todo terminó, se derrumbó mi vida. Me vi en una situación sola, con tres hijos.	Degradación producida	Voz narradora : -vivía bien con su esposo e hijos pero a los 7 años de casados se va preso él. -estado de shock -sentí que se le derrumbó su vida -sola Esposo: -se va preso a los 7 años de casado. Los padres: -la consultante se va a casa de sus padres como refugio	Sujeto Afectos Objeto Ayudante
2.3 Sin recuerdos 1.- La gente dice que saque el vestido de boda y lo deje ahí en la	Degradación producida	Voz narradora : -no recuerda lo que hizo con sus pertenencia de la casa.	Sujeto

calle, en la cochera. 2.- Me platicaron que lo dí todo, todo lo vendí. 3.- Yo no recuerdo, como que no estaba en mí.		-deja su vestido de boda en la cochera. - estaba fuera de sí La gente: -le cuenta lo que hizo la consultante con sus pertenencia de la casa.	Afecto Objeto
2.4 Dependencia económica 1.- Económicamente dependía de él. 2.- Soy educadora. Solicite trabajo en el último kínder en donde había trabajado. 3.- En ese kínder también estaban mis hijos. 4.- La maestra me tenía mucha estima, entonces me aceptó luego luego en el puesto. 5.- Estaba feliz porque ya tenía trabajo.	Mejoramiento a obtener	Voz narradora: -depende económicamente de su esposo -solicita trabajo -encuentra trabajo - feliz haber encontrado trabajo Esposo: - la consultante depende de él económicamente Maestra de kinder: -da trabajo a la consultante Consultante: -encuentra trabajo gracias a una maestra	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario
2.5 Visitas a la cárcel 1.- Estuvo preso durante 2 años 7 meses, y en ese lapso, yo iba a verlo hasta dos veces a la semana. 2.- Él tomaba terapia y cursos de	Proceso de mejoramiento	Voz narradora: - siempre estuvo presente para su esposo -iba a verlo 2 veces a la semana Esposo: -en la cárcel Esposo:	Sujeto Objeto Destinador

cómo tratar a su esposa para que yo tuviera visita íntima con él. 3.- Yo pienso que si no le hubieran obligado las terapias, no hubiera acudido con el psicólogo, pero él me dice que a lo mejor sí, quién sabe.		-toma terapia y cursos de cómo tratar a su esposa Consultante: -pudo tener visitas íntimas con su esposo ya que él toma terapia y cursos Las terapias y cursos en la cárcel: -permiten que los esposos tengan relaciones íntimas	Destinatario Ayudante
2.6 El apoyo de el 1.- Desde ahí, yo le demostré que siempre estuve ahí como un perro fiel, aguantándolo y soportándolo todo. 2.- Eso le daba mucho coraje a mi madre. 3.- Yo no lo apoyaba económicamente, pero se agarró un abogado de oficio. 4.- Yo era la que iba a ver al abogado. 5.- Se logró un beneficio a los dos años y medio y va para afuera.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: - siempre ahí aguantando y soportando todo. Esposo: -en la cárcel Consultante: - siempre ahí aguantando y soportando todo. -ayuda a su esposo con el abogado Esposo: -la consultante es muy presente para él. -ayudado por la consultante con el abogado Abogado: -ayuda al esposo a salir de la cárcel La madre de la consultante:	Sujeto Objeto Destinador Destinatario Ayudante

		-le da coraje que su hija estuvo aguantando y soportando todo de su esposo -coraje	Oponente
2.7 Salida de la cárcel y reincidencia 1.- Volvió a caer. 2.- En 3 ocasiones salió y seguía delinquiendo. 3.- En total estuvo 20 años preso.	Degradación previsible	Voz narradora: -su esposo deliciente Esposo: -20 años preso Esposo: -salía de la cárcel y volvía a cometer delitos	Afecto Sujeto Objeto Oponente
2.8 Visita de los hijos 1.- En un punto decidí ya no llevar a mis hijos a la cárcel, ya que no era un lugar para ellos. 2.- Siempre me reprocha haberle quitado a sus hijos. 3.- Él no veía el daño que les causaba.	Proceso de degradación	Voz narradora: -madre protectora Esposo: -reprocha a la consultante haber dejado de llevar a los hijos a la cárcel Consultante: -protectora de sus hijos Los hijos: - protegidos por la madre - dañados Esposo: -causa daño a los hijos -no estuvo presente para sus hijos	Sujeto Objeto Afecto Destinador Destinatario Oponente
2.9 Padre ausente	Degradación producida	Voz narradora:	Sujeto

1.- Cuando mis hijos crecieron cada quien manifestó diferentes problemas. Mi hija la grande la bulimia. En mi hijo, la homosexualidad, y mi hija la chica, las drogas. 2.- Mis hijos tuvieron falta por su ausencia. 3.- Pienso que él hubiera sido buen padre.		-madre de hijos problematicos Hijos: -hija mayor: bulimia -hijo: la homosexualidad -hija menor: las drogas -falta por la ausencia de su padre	Objeto
2.10 No tiene otra relación 1.- No entendía cómo iba a meter a otra persona en las vidas de mis hijos. 2.- Me decía que nadie los iba a querer. 3.- Nunca quise rehacer mi vida. 4.- Nunca quise meter a mis hijos a otra persona.	Mejoramiento a obtener Y Proceso de mejoramiento	Voz narradora: -no quiere rehacer su vida Los hijos: -no habrá otro hombre en sus vidas Otro hombre: -la consultante se opone a meter otro hombre en su vida y la vida de sus vidas	Sujeto Objeto Oponente
2.11 Apego a la iglesia 1.- Fue un consuelo el apegarme a la iglesia. 2.- A lo largo de mi vida me hice mucho de la iglesia.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -religiosa -consolada La religión: -ayudante La iglesia: -consuelo para la consultante	Sujeto Afecto Objeto Destinador

		Consultante: -iglesia	Destinatario
--	--	--------------------------	--------------

La última secuencia destacada trata de la liberación de P, y de la adaptación de la consultante frente a ese cambio. En primer lugar, M presenta su objetivo de consulta al llegar a terapia, explicando que tiene una relación codependiente con su esposo que es perjudicial para ella y sus hijos (3.1). Posteriormente, en la secuencia 3, M describe la situación de su esposo, quien no tiene empleo ni genera ingresos, lo que provoca desesperación por su parte (3.2-3.3). Sin embargo, M aclara que no desea involucrarse en la vida de su esposo, ilustrando su posición con la frase "ojos que no ven, corazón que no siente" (3.4). Explica que esta actitud se debe a su condición de hipertensa, diabética, y de su necesidad de protegerse (3.5). La consultante transmite falta de confianza y temor a que su esposo recaiga y cometa nuevamente delitos (3.5). Estas preocupaciones generan discusiones en la pareja, como se evidencia en el relato 3.7), donde M indica que se pelea con su esposo cuando éste usa el coche de ella o de su hija, ya que no quiere estar involucrada en sus maniobras. Además, M menciona que a pesar de las discusiones y de haber solicitado dormir en camas separadas, su esposo no respeta esta petición. Sin embargo, ella prefiere no expresarlo para evitar conflictos (3.6). Esta situación marca el inicio de la última secuencia, en la que se evidencia un proceso de degradación.

Del proceso de degradación nace un mejoramiento a obtener. Se aprecia que M busca una solución a sus problemas económicos al manifestar su interés en construir una casa sobre la propiedad de la hermana de P, lo que le permitiría evitar el pago de alquiler (3.8). M desea mejorar su relación con su esposo, quien le pide que reconozca su cambio y le pide disculpas (3.9). La consultante inicia un proceso de mejoramiento buscando sanar, y expresando su deseo de tener una relación armoniosa con su esposo (3.10-3.11). Se destaca el esfuerzo del esposo por cuidar de M en su enfermedad, y ella lo percibe como un pago por todo lo que hizo por él en el pasado (3.12). M también percibe la actitud de P hacia ella como la de un

padre cuidando a su hija (3.12). Esos cuidados se perciben como un mejoramiento obtenido. A pesar de los problemas, el esposo muestra amor hacia M, y ella desea recuperar lo que un día tuvo con él (3.13-3.14). Del mismo modo, se experimenta un mejoramiento cuando M nota que, aunque P no contribuye económicamente al hogar, su esposo respeta su privacidad cuando está con sus amigas (3.15). Sin embargo, la secuencia culmina en una degradación previsible, ya que M explica que soporta a su esposo por miedo a la soledad, y por no tener la fuerza para empezar sola (3.16).

En resumen, la última secuencia inicia con un proceso de degradación, dado que M no consigue establecer las condiciones ideales para su esposo. Efectivamente, P no contribuye al financiamiento del hogar (3.2) debido a que no tiene empleo (3.3). Además, existe la posibilidad de que vuelva a cometer delitos (3.5-3.7). Se destaca una narrativa dominante en los relatos de la consultante, ya que a pesar de las advertencias, M prefiere ignorar los problemas y esperar que su esposo cambie (3.6). También existen intereses por parte de la consultante que se convierten en argumentos para permanecer en la relación. Por ejemplo, en la segunda lógica de esta secuencia narrativa, se observa un mejoramiento al considerar construir una casa en la propiedad de la hermana de P (3.8). Además, en el relato 3.12), la paciente explica que su esposo la cuida mucho durante su enfermedad. Parece que M tiene miedo a la enfermedad, por lo que desea pasar el resto de su vida acompañada (3.11). El miedo a la soledad es otro argumento utilizado por M como excusa para permanecer en su relación con P (3.16). Por lo tanto, se puede destacar su interés de permanecer en la relación. De la misma manera, se podría explicar que la consultante desea perdonar (3.9-3.10-3.12), vivir en paz con su esposo (3.11) y recuperar el amor con él (3.13). Por lo tanto, se observa una degradación previsible en el cierre de la secuencia, cuando la consultante confiesa no tener la fortaleza para dejar a su esposo (3.16).

Tabla 3: Secuencia 3) la liberación del esposo

Relatos	Tipo de proceso	Actantes y acciones	Atributos
3.1 Objetivo de consulta 1.- Tengo 49 años, y soy maestra en grupo. 2.- Estoy en una relación codependiente con mi pareja. 3.- Esto me daña principalmente a mi, y a mis hijos.	Degradación previsible	Voz narradora : -49 años -maestra en grupo -codependiente Esposo: - relación codependiente Consultante: -quiere sanar para dejar de dañar a sus hijos Los hijos: -dañados por la situación La terapeuta: -va a ayudar a la consultante con su problemática Relación de pareja: -codependencia	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario Ayudante Oponente
3.2 El marido no trae dinero 1.- Me siento muy desesperada con la cuestión del dinero. 2.- Me tuve que salir de la casa de mi madre para rentar. 3.- Desde que rento mi esposo vive conmigo, pero no aporta, y tampoco trabaja. 4.- No le pienso dar dinero.	Proceso de degradación	Voz narradora : - desesperada con la cuestión del dinero -renta una casa Esposo: -vive con la consultante -no ayuda económicamente -no trabaja Consultante: -renta una casa donde el esposo vive sin aportar	Sujeto Afecto Objeto Oponente Destinador

		Esposo: -no paga renta Familia: -se salió a rentar se tiene que vender la casa familiar	Destinatario Oponente
3.3 El marido no tiene empleo 1.- Se sale todos los días, finge tener un empleo. 2.- Va a casa de un conocido de él. 3.- El trabaja en un cuartito, dice que ahí ayuda haciendo bolsas. 4.- No veo que reciba una paga.	Proceso de degradación	Voz narradora : -tiene un esposo que no recibe paga Esposo: -finge tener empleo -ayuda haciendo bolsas. -no recibe paga	Sujeto Objeto
3.4 Ojos que no ven corazón que no siente 1.- Mi esposo dice que es difícil encontrar trabajo. 2.- Me da coraje que pierda el tiempo, que se haga el tonto, creo que finge, no le tengo confianza. 3.- No quiero meterme, "ojos que no ven corazón que no siente". 4.- La hermana lo defiende como leona.	Proceso de degradación	Voz narradora: -no se quiere meterse en los asuntos de su esposo -no confía en su esposo. -coraje - "ojos que no ven corazón que no siente" Esposo: -dice que es difícil encontrar trabajo Hermana del esposo: -defiende a su hermano lo que no ayuda a la consultante	Sujeto Afecto Objeto Oponente

5.- Eso no me ayuda.			
3.5 El miedo a que vuelva a recaer 1.- Se va con amigos para vender algunas cosas, y se gana un dinero. 2.- Tengo miedo en que piense cometer delitos. 3.- Ha superado muchas cosas en su vida, por qué seguir queriendo cometer delitos. 4.- Ojos que no ven corazón que no siente. 5.- Lo hago por protección porque soy hipertensa y diabética.	Proceso de degradación	Voz narradora: -tiene miedo a que su esposo vuelva a cometer delitos -se hace la tonta -ojos que no ven corazón que no siente -protegerse -miedo Esposo: -se va con amigos para hacer dinero Esposo: -puede volver a cometer delitos Amigos del esposo: -se van con el marido a vender algunas cosas y a lo mejor están delinquiendo	Sujeto Afecto Objeto Oponente Oponente
3.6 Intento de cama separada 1.- Lo había corrido de la cama y anoche llegó a las 12:15 y encerró mi coche. 2.- No le dije nada para no pelear.	Degradación obtenida	Voz narradora: -corre a su esposo de la cama -no quiere pelear entonces no dice nada Esposo: -llega a dormir en la cama matrimonial -duerme en la cama matrimonial aunque la consultante lo haya corrido	Sujeto Objeto Oponente

3.7 Mal uso de coches 1.- A veces toma mi carro o el de mi hija. 2.- No me importa que tarde en venir; si no quiere llegar que no llegué. 3.- Sólo le pido que no nos meta en problemas. 4.- No me quiero preocupar quiero estar tranquila.	Degradación obtenida	Voz narradora: -no quiere que su esposo la meta a ella o a su hija en problemas por tomar sus coches -quiere estar tranquila. Esposo: -a veces toma el coche de la consultante y de su hija	Sujeto Afecto Objeto Oponente
3.8 Construir una casa 1.- Quiero la comodidad de no pagar renta. 2.- Yo no pido más que fincar arriba de la casa de su hermana con el dinero que me alcance. 3.- Él dice que quiere cobrar un dinero antes de ir platicar de la idea con sus hermanos. 4.- Su plan es llegar con algo de comer. 5.- Me da tranquilidad porque sé que sí lo va a hacer.	Mejoramiento a obtener	Voz narradora: -no quiere pagar renta -quiere fincar arriba de la casa de la hermana del esposo -tranquilidad Tener una casa: -consultante Esposo: -va a permitir que la consultante construya arriba de la casa de la hermana y hacer que deje de pagar renta Consultante: -va a poder fincar su casa y ya no pagar renta	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario
3.9 El perdón	Mejoramiento a obtener	Voz narradora:	Sujeto

1.- Mi marido reconoce haber sido un hijo de la chingada. 2.- Pero me dice que ya no toma ni se droga, no comete delitos, y que ha tratado de hacer muchas cosas por mi. 3.- Me pide que supere el pasado.		-su esposo le pide que supere el pasado Esposo: -reconoce haber sido un hijo de la chindaga -quiere que la consultante supere al pasado El esposo: -ya no toma -ya no se droga -ya no comete delitos Consultante: -tiene un esposo "sano"	Objeto Destinador Destinatario
3.10 Cerrar ciclo 1.- Yo no puedo permitir que situaciones de hace 20 años sigan perturbando mi vida. 2.- Ya no es problema con él, ya es algo que tengo que sanar yo. 3.- Tengo que cerrar un ciclo.	Mejoramiento a obtener	Voz narradora: -quiere sanar -quiere cerrar el ciclo Salud mental de la consultante: -sanar -cerrar ciclo Situaciones de hace 20 años: -perturban la vida de la consultante	Sujeto Afecto Objeto Oponente
3.11 Vivir en paz con él 1.- Yo sé que no lo puedo cambiar. 2.- Hay momentos en los que estamos muy bien.	Proceso de mejoramiento	Voz narradora: -no puede cambiar a su esposo -quiere estar bien con su esposo -momentos de bienestar con su esposo	Sujeto Afecto

3.- Yo veo que pudiéramos llevárnosla bien. 4.- Me gustaría ya terminar lo que tengo de vida en paz.		-quiere terminar lo que tiene de vida en paz Esposo: -la consultante quiere terminar su vida con él, en paz, llevándose la bien -hijo de la chingada	Objeto
3.12 Perdonar al pasado por estar cuidada 1.- Nunca me valoró. 2.- Ahora me aporta muchos cuidados porque estoy enferma. 3.- Me ayuda con todo. 4.- Anda detrás de mí como si fuera mi papá, a diferencia de si yo estuviera sola. 5.- El que me cuide lo veo como un pago por lo que yo hice por él.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -enferma -nunca se ha sentido valorada por su esposo -cuidada por su esposo Esposo: -debe de pagar por lo que hizo a la consultante -aporta cuidados a la consultante -la ayuda con todo -la cuida como si fuera su hija Esposo: -cuida a su esposa -la ayuda con todo Consultante: -recibe los cuidados y ayuda de su esposo	Sujeto Afecto Objeto Destinador Destinatario
3.13 El amor 1.- Me dice que todavía me quiere mucho.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -su esposo le dice que la quiere -se debe de ganar su amor Esposo:	Sujeto Objeto

2.- Yo le contesto que se tiene que ganar mi amor.		-dice que quiere mucho a la consultante	Afecto
3.14 Recuperar lo de antes 1.- Ahí vamos, tolerando el carácter. 2.- Quedamos en salir un día a la semana. 3.- Vamos a recuperar lo que tuvimos un día.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -tolera el carácter de su esposo -quiere recuperar lo que un día tuvo con su esposo Esposo: -quedaron en salir una vez a la semana con la consultante Salida una vez a la semana: -recuperar la relación de antes	Sujeto Objeto Ayudante
3.15 Privacidad 1.- Me deja mi espacio cuando estoy con mis amigas. 2.- No nos interrumpe, y se encierra.	Mejoramiento obtenido	Voz narradora: -recibe sus amigas en su casa -tiene espacio Esposo: -se encierra, no interrumpe a su esposa con sus amigas Esposo: -se encierra, no interrumpe a su esposa con sus amigas Consultante: -puede estar tranquila en su casa con sus amigas	Sujeto Objeto Destinador Destinatario

3.16 Perdonar por el miedo a la soledad	Degradación previsible	Voz narradora: -no quiere estar sola -aguanta muchas cosas de su esposo -miedo a la soledad -no tiene fuerza Esposo: -le aporta compañía a la consultante -la consultante ya no se siente sola con él en la casa Esposo: -la consultante tiene que aguantar muchas cosas de él	Sujeto Afecto Ayudante Oponente
---	------------------------	---	--

6.4 Preguntas derivadas de los resultados para discutir

La consultante relata en varias ocasiones que desestima los comentarios de sus cercanos (1.6-1.13) respecto a los malos hábitos de su esposo y de la familia de P (1.1-1.2). Asimismo, ocurre cuando P comete su primer delito y que la consultante explica que no quiso ver las señales por estar enamorada (1.6). No obstante, M se casa con P a sus 21 años (1.8). También ocurre cuando, a pesar del regaño de su madre en la escena de amenaza de muerte, decide no poner una denuncia, y permanecer en la relación (1.13). Se puede citar como otro ejemplo, su decisión de seguir con P, a pesar del daño que causa su relación a sus hijos (3.1).

Ante estos datos la investigadora se plantea ¿En qué medida la tendencia de la consultante a desestimar las advertencias sobre su esposo se relaciona con su construcción de un *ideal del yo* de esposa cuidadora?

A parte de la desestimación por parte de M sobre las advertencias de sus cercanos, parece que su esposo es el centro de sus preocupaciones. En la secuencia 1, M no da importancia a la familia de P, se centra solamente en su amor por él (1.1). Durante su período de noviazgo, su vida estuvo caracterizada por numerosas fiestas, ya que su pareja era conocida por su inclinación a la diversión y parrandas (1.4). Ella menciona de manera clara que él era lo que más le llamaba la atención, a pesar de saber que no andaba bien (1.6). Perdió su virginidad con él, lo que la llevo a casarse con él (1.5). También, esperó 1 año que se escondiera en Estados Unidos por delito, para casarse con él (1.8). La narradora cuenta una escena, en la cual tuvo relaciones a fuerzas con él para que se calmara, sin poner denuncia para que P permanezca en la vida de sus hijos (1.14). Sus estados emocionales, como la preocupación, la hace depender de él, por ejemplo, ante la probabilidad de que cometa un delito (2.1). Cuenta que cuando su marido se fue a la cárcel, M sintió que todo había terminado (2.2), y que tuvo que encontrar un trabajo ya que dependía económicamente de él (2.4). Precisa que, a pesar de eso, lo iba a ver dos veces a la semana (2.5), demostrándole que estaría como un *perro fiel*, ayudándolo con un abogado (2.6). Para terminar, la secuencia 3 está marcada por la subordinación de la consultante hacia su esposo. El marido no aporta dinero (3.2), y finge tener un empleo (3.3), lo que parece desesperar a la consultante (3.2). Sin embargo, prefiere taparse los ojos (3.4). P tampoco considera el espacio íntimo de M, ya que no respeta cuando la consultante le pide dormir fuera de la cama matrimonial (3.6). A pesar de eso, M no dice nada por no pelear (3.6). En el relato 3.10, se responsabiliza por sus preocupaciones acerca de P, mencionando que ella es la quién debe de sanar y cerrar el ciclo (3.10). Expresa su deseo por recuperar su relación de antes con él (3.14), y menciona recibir los cuidados que él le aporta como un pago de lo que M hizo por él (3.12). M termina precisando que no lo deja por miedo a estar sola, y que él no la deja porque ha visto que la tiene segura (3.16). Se puede concluir que P está al centro de sus preocupaciones en las 3 secuencias. En secuencia 1 la consultante está enamorada y espera el matrimonio, en la secuencia 2 P comete delitos y ella lo apoya esperando a que salga, y en la

secuencia 3 ella lo acoge a su casa en la espera a que se ponga a trabajar y la cuide.

Estas secuencias nos revelan la posición narrativa que tiene la consultante con su esposo, frente a lo cual surge la pregunta ¿Cómo se explica la tendencia de colocar al marido como centro de sus preocupaciones y a qué se debe su subordinación?

Además de la posición de subordinación en la que se coloca respecto a su marido, la narradora expresa cierta ceguera y sordera sobre las conductas de transgresión del marido. Se puede destacar la evidencia de que su esposo le había compartido sus antecedentes familiares con relación al alcohol (1.1). Otra escena indicial es que su hermano también había estado en la cárcel (1.2). Por otro lado, M tenía conocimiento de la delincuencia de P, a través de advertencias y prohibiciones acerca de él (1.6). A pesar de eso la consultante admite haber sentido atracción hacia lo prohibido, y no haber querido ver las señales (1.6). Adicionalmente a eso, ella decidió esperarlo tras su escape a Estados Unidos por un delito grave (1.7). La consultante, al tanto de la situación del esposo se quedó en la relación. Además, aún con el maltrato que recibía, M nunca denunció a su esposo (1.13-1.14). Efectivamente, en una escena de violencia física y verbal, M no quiso denunciar a P, aun cuando se manifestó la policía y que su madre la regañó (1.13). En otra ocasión, P la viola y la consultante no interpone una denuncia por violencia familiar justificando su decisión por no querer privar a sus hijos de un padre (1.14). Sin embargo, M estaba asustada, y sabía que iba a terminar mal (2.1). Cabe destacar que, tras el arresto de P, la consultante le brinda apoyo legal, a través de un abogado, manteniéndose a su lado para respaldarlo (2.5-2.6). Para terminar, cuando el esposo de M sale de la cárcel se muda a vivir con ella. A pesar de que P no aporte dinero (3.2) y de que pueda recaer (3.5), incluso utilizando su coche o el de su hija (3.7), la consultante le permite continuar residiendo en su hogar. Prefiere taparse los ojos (3.4), y no pelear (3.6). Además, la consultante afirma que nunca lo podrá cambiar (3.11).

Como se constata en estas escenas, la consultante minimiza las faltas del marido, y los ejercicios de violencia física y verbal. Lo recibe de manera incondicional después de su salida de la cárcel. Frente a la posición narrativa de M, surge la pregunta; ¿Cómo se explica, desde la teoría de los ideales, la tendencia de la consultante a minimizar y justificar transgresiones de su esposo?

Se plantea una idealización del esposo en las 3 secuencias a pesar de los eventos de violencia que se destacan en cada una de ellas. Se puede citar el enamoramiento que sentía la consultante al recordar los años de noviazgo (1.4). Además, M precisa que se consideraba afortunada al comparar a su esposo con los de sus hermanas (1.10), por ser un marido ayudante en la crianza de los hijos. La consultante destaca que P era un trabajador, apoyado por su suegro (1.11). También cabe mencionar que notifica que vivían bien, y que no les faltaba nada, haciendo hincapié en el plan económico (2.2). En la secuencia 2, M comenta que su esposo habría sido un buen padre si no hubiera ido a la cárcel (2.9). En la secuencia 3, la narradora destaca que su esposo ha superado muchas cosas en su vida (3.5), y que él reconoce haber sido un *hijo de la chingada* (3.9). La consultante admite que comparten buenos momentos, y que podrían convivir armoniosamente (3.11). Asimismo, M subraya que ahora él la cuida como si fuera su hija, a modo de compensación por lo que ella hizo por él (3.12). La consultante muestra una fuerte convicción de que podrían recuperar lo que tenían antes (3.14), y enfatiza que él debe ganarse su amor, demostrando que la valora (3.13). Para terminar, la narradora menciona que su esposo respeta su espacio cuando está con sus amigas, evitando interrumpirlas (3.15).

Al concluir estos resultados, se destaca que existe una idealización constante del esposo por parte de la consultante que impacta en su capacidad para enfrentar la realidad de la relación.

En la secuencia 3, la narradora expresa las vivencias de los retos actuales. Se queja de que su esposo no aporta dinero debido a su falta de empleo (3.2-3.3),

y explica tener temor a que recaiga en sus malos hábitos (3.4-3.5) o que involucre a la familia en problemas (3.7). Sin embargo, parece que la narradora obtiene beneficios al mantenerse en la relación, como la construcción de una casa (3.8) y el recibo de cuidados (3.12). En esta secuencia la posición del esposo pasa de oponente a ayudante (3.5-3.12). M termina justificando su permanencia en la relación debido al miedo a la soledad (3.16). Se destaca que existen beneficios secundarios que impiden a M enfrentar el objetivo de su terapia.

Observando una recurrencia a la toma de excusas por parte de M para que su relación de pareja permanezca en su vida, cabe preguntarse ¿Cómo explicar su modo de afrontamiento de las transgresiones del esposo, y qué beneficios secundarios obtiene de ello?

DISCUSIÓN

Se responderá a cada interrogante formulada con respecto a los resultados obtenidos, estableciendo un diálogo entre estos resultados y las perspectivas presentadas por los autores en el marco teórico y el estado del arte.

¿En qué medida la tendencia de la consultante a desestimar las advertencias sobre su esposo se relaciona con su construcción de un "ideal del yo" de esposa cuidadora?

Primero, es importante señalar que la consultante muestra una tendencia a desestimar las advertencias y consejos de terceros sobre los problemas de su esposo y su familia. Este comportamiento puede relacionarse con la construcción de su *ideal del yo*. El *ideal del yo* representa una instancia en la mente que busca mantener una imagen idealizada y perfecta de uno mismo (Liberman et al., 1975). La consultante idealiza a su esposo y a su relación, incluso cuando estaba consciente de las señales de problemas desde el inicio. Esta idealización podría estar relacionada con su deseo de mantener una imagen positiva de su esposo y, por extensión, de sí misma como la esposa que puede ayudarlo y cuidarlo. La consultante está comprometida en mantener la relación a pesar de los problemas, quizás como un intento de cumplir con su ideal de ser una esposa que apoya y protege a su esposo, incluso en situaciones difíciles.

Esta tendencia puede ser entendida a la luz de la construcción social del género, que ha llevado a la internalización de roles específicos para las mujeres, como señala Beauvoir (2015). Se observa cómo M ha internalizado el papel de cuidadora, asumiendo la responsabilidad de la familia a pesar de la falta de reciprocidad por parte de su esposo. Esta internalización puede estar contribuyendo a su dificultad para liberarse de la relación, ya que percibe su deber como mujer de mantener la estabilidad familiar. Esta dinámica se alinea con la idea de Lagarde (2005) sobre cómo las mujeres a menudo asumen la responsabilidad y el cuidado

de los demás, incluso a expensas de su propia seguridad y felicidad. El apoyo de M hacia su esposo durante su encarcelamiento es un ejemplo de este fenómeno.

¿Cómo se explica la tendencia de colocar al marido como centro de sus preocupaciones y a qué se debe su subordinación?

Existe una tendencia de la consultante a poner a su esposo al centro de sus preocupaciones. Esto puede explicarse por una combinación de factores psicológicos y sociales. Desde una perspectiva psicológica, se puede argumentar que la consultante experimenta una internalización de ideales culturales y sociales relacionados con la importancia de la figura paterna y la estabilidad familiar. Esto se evidencia en su deseo de mantener a su esposo presente en la vida de sus hijos, a pesar de las dificultades que enfrenta en la relación.

Además, la educación sentimental que ha recibido ha influido en la percepción de la consultante sobre el amor y las relaciones de pareja, situando a su esposo como una figura central en su vida. Esta educación sentimental, como menciona Beauvoir (2015), puede orientar a las mujeres hacia la sensibilidad y la sentimentalidad, enfatizando el amor como un elemento fundamental en sus vidas.

A nivel social, la consultante también está influenciada por las normas y expectativas culturales que rodean el matrimonio y la sexualidad. Su decisión de casarse a una edad temprana puede estar relacionados con la idea arraigada de que el matrimonio es una parte fundamental de la vida de una mujer. Beauvoir (2015) enfatiza el papel del matrimonio como una institución que consolida la dominación de las mujeres. La decisión de casarse después de perder su virginidad puede reflejar la presión social para consolidar una relación a través del matrimonio (Durkheim, 2017).

El estudio de caso revela una compleja red de dinámicas relacionales que están arraigadas en concepciones históricas y culturales sobre la subordinación de la mujer y su papel en la sociedad, un fenómeno que encuentra resonancia en los

planteamientos de Beauvoir (2015) y Lagarde (2005). Se planteaba en el marco teórico que la mujer había sido históricamente subyugada por el hombre, "ella es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, lo Absoluto, ella sería la Alteridad" (Beauvoir, 2015, p. 50). La consultante parece haber internalizado esta subordinación y percibe su rol como secundario, lo que la lleva a justificar y minimizar las acciones de su esposo. Su papel gira en torno a su esposo, mientras que su seguridad parece relegada.

¿Cómo se explica la tendencia de la consultante a minimizar y justificar las transgresiones de su esposo?

La tendencia de la consultante a minimizar y justificar las fallas de su esposo se puede explicar considerando varios factores. En primer lugar, su enfoque en minimizar las fallas de su esposo puede relacionarse con la concepción tradicional de la maternidad, donde se espera que las mujeres alcancen plenitud y valor a través de la crianza de los hijos, según las ideas planteadas por Beauvoir (2015). Para la consultante, el valor de la familia es muy importante, y que sus hijos tengan un padre presente también lo es. Un ejemplo claro de esto se manifiesta cuando decide no presentar una denuncia policial contra su esposo, justificando su elección para evitar separar a los hijos de su padre. Este comportamiento revela la importancia que la consultante otorga a mantener la unidad familiar, incluso a costa de su bienestar y seguridad.

Además, se puede relacionar la tendencia a minimizar el maltrato en una relación con el miedo a la sensación de fracaso. Esto se debe a que cuando una persona tiene ideales excesivamente elevados o tiránicos, es más probable que perciba la realidad como insuficiente o defectuosa en comparación con esos ideales. Esto puede llevar a la persona a sentir que no está cumpliendo con las expectativas que se ha impuesto a sí misma (Lieberman et al., 1975). Para evitar enfrentar la sensación de fracaso y proteger la imagen idealizada que tiene de su pareja, la consultante recurre a la minimización o justificación de la complicidad del maltrato. Lo hace cuando decide no poner una denuncia a su esposo por violación, o por

maltrato físico. Esto puede ser una forma de mantener la ilusión de que la relación cumple con los ideales que se ha fijado, a pesar de la evidencia de maltrato.

A pesar de los episodios de violencia, ella tiende a minimizar los problemas y justificar su permanencia en la relación. Esta dinámica refleja la noción de *cautiverio*, donde el amor se convierte en una forma de renuncia y entrega por parte de la mujer (Lagarde, 2005). Su resistencia a reconocer las señales tempranas de los problemas de su esposo y su deseo de mantener la estructura familiar resuenan con las ideas de Lagarde (2005) sobre la privación de libertad y autonomía en contexto de amor y dependencia de las mujeres hacia el grupo doméstico.

¿En qué medida la idealización de su esposo impacta en su capacidad para enfrentar la realidad de la relación?

Por otro lado, M parece enfrentar una constante disonancia entre sus creencias y la realidad que vive. Esta disonancia se manifiesta en su tendencia a sentirse afortunada por tener a su esposo, a pesar de los eventos traumáticos. Se puede precisar por ejemplo que se aborda la idealización de su esposo como un buen padre, o un proveedor de cuidados en la enfermedad. La narradora termina pensando que podrían llevarse bien, su esposo y ella, haciendo hincapié en los buenos momentos que tienen. Ella percibe momentos de bondad y cuidado como signos de redención, lo que refleja una forma de fe irracional hacia un cambio en su realidad (Lagarde, 2005). Además, en las secuencias analizadas, la consultante muestra una persistente esperanza en el cambio de su esposo, a pesar de las evidencias de su comportamiento delictivo y adictivo. Esta resistencia a ver la realidad puede ser una forma de proteger su imagen de sí misma y su idealización de la relación (Liberman et al., 1975).

La idealización de la pareja es un elemento destacado en la narrativa. Parece que la consultante mantiene la esperanza de que su esposo cambie y se convierta en el hombre que ella desea. Esta idealización se refleja en escenas de *mejoramiento* cuando el esposo muestra signos de comportamiento positivo, como

el cuidado de los hijos, o el apoyo en la enfermedad de la consultante. Sin embargo, esta idealización también conduce a escenas de *degradación* cuando las expectativas no se cumplen y el esposo reincide en conductas violentas y delictivas. Es evidente que en la narrativa de la consultante se repite un patrón en el que los procesos de *mejoramiento* tienden a concluir en situaciones de degradación (Bremond, 1980).

¿Cómo explicar su modo de afrontamiento de las transgresiones del esposo, y qué beneficios secundarios obtiene de ello?

Se observa una resistencia al cambio en lo que respecta a su relación de pareja. Parece que existe una tendencia a tomar excusas y a justificar su permanencia en la relación. Por ejemplo, en la secuencia 3, M explica que su esposo le aporta cuidados en su enfermedad, como si fuera su padre. Estas estrategias de afrontamiento pueden estar vinculadas con la dificultad de la consultante para enfrentar la realidad de su situación y enfrentar el cambio. Beauvoir (2015) señala que "cambiar las formas de vida tradicionales es difícil y muchas mujeres prefieren seguir las costumbres por comodidad o temor" (Beauvoir, 2015, p. 866-867). A pesar de los eventos de violencia, la consultante percibe ciertos beneficios, como la construcción de una casa y el recibimiento de cuidados, lo que puede estar contribuyendo a su permanencia en la relación.

M también muestra una tendencia a justificar su permanencia en la relación por el miedo a la soledad y la dificultad de enfrentar la posibilidad de una vida sin su esposo. Esta actitud revela una compleja interacción entre su *ideal del yo* y la realidad vivida. El *ideal del yo*, en este caso, actúa como un mecanismo de defensa que le permite evitar enfrentar la posibilidad de una vida sin su esposo, lo que implicaría una reestructuración profunda de su identidad y sus creencias sobre la relación de pareja. La consultante puede temer que quedarse sola vaya en contra de su ideal de tener una relación de pareja duradera y una familia unida. Este temor puede estar influenciado por la necesidad de mantener una imagen de sí misma como una mujer que tiene una relación estable y que no está sola. Parece preferir

mantener una relación disfuncional antes que enfrentar la posibilidad de estar sola. Esta resistencia al cambio también se vincula con la idea de Lagarde (2005) sobre cómo el miedo al cambio y la estructura social las mantienen en una sensación de cautiverio. La autora precisa que todas las mujeres están históricamente condicionadas a depender vitalmente.

En resumen, la consultante muestra una tendencia a desestimar las advertencias sobre su esposo y su inclinación a minimizar y justificar sus fallas se enraízan en la internalización de roles de género y en la construcción de un *ideal del yo* como esposa cuidadora. Esta internalización, posiblemente influenciada por concepciones históricas y culturales, la lleva a poner a su esposo en el centro de sus preocupaciones y a subordinarse a él. Su idealización del esposo impacta en su capacidad para enfrentar la realidad de la relación, ya que tiende a percibir los momentos de bondad como signos de redención, ignorando las evidencias de comportamientos problemáticos. Existen beneficios secundarios y cierto goce masoquista que influyen en la dinámica de la relación, y que permiten a la consultante justificar su permanencia con P, incluso cuando la situación se vuelve adversa. Por último, el miedo a la soledad y la dificultad para enfrentar la posibilidad de una vida sin su esposo están fuertemente influenciados por los ideales que ha internalizado M. Prefiere mantener una relación dolorosa antes que enfrentar la posibilidad de dejar a P, lo que refleja una imagen idealizada de su rol como esposa y madre. Esta resistencia, en última instancia, perpetúa la dinámica de cautiverio y dependencia que ha sido históricamente impuesta a las mujeres.

Después de analizar los resultados mediante el marco teórico, se tratará de precisar el aporte de los resultados de la presente investigación a las investigaciones consignadas en el estado del arte.

El análisis documental de Navas (2003) sobre revistas mexicanas de las décadas de 1930 a 1950 revela el ideal de mujer como madre y esposa, con roles y expectativas claramente definidos. Su papel principal era estar presente y

disponible para sus hijos, ya que su obediencia estaba directamente relacionada con los esfuerzos de educación de la madre. Además, se revela que las mujeres debían asegurarse de que sus esposos se sintieran valorados y prioritarios en sus vidas, evitando cualquier situación desagradable (Navas, 2003). Esto se relaciona con la consultante que parece entrar en este esquema de madre y esposa. Se destaca la tendencia de M a tomar su rol de madre para justificar la conducta de su esposo por el bienestar de sus hijos. De la misma forma, la consultante, al igual que lo promueven las revistas, se asegura de valorar y priorizar a su esposo. En la investigación, se menciona que la mujer debía ser fiel a la religión cristiana, por tanto, no divorciarse (Núñez, 2002, citado en Navas, 2003). Esta es una creencia que parece tener M, al no haberse divorciado después de tantos eventos traumáticos y maltratos, y por mencionar que no iba a involucrar a otro hombre en su vida.

Por otro lado, se identifica una coincidencia con la investigación de Valdez et al. (2005) en cuanto a las diferencias en la elección de pareja entre hombres y mujeres. Los resultados revelaron que las mujeres definen a su pareja ideal en términos de emociones, valores, personalidad y cualidades físicas, mientras que los hombres se centran en la intimidad, el sentido del humor, la personalidad y las cualidades físicas. Asimismo, se observa una coincidencia entre la presente investigación y la de Valdez et al. (2005) en la importancia, por parte de la consultante, de considerar aspectos emocionales en sus decisiones relacionadas con su relación de pareja. Al inicio de su relación de noviazgo, M idealiza a su P a través de su enamoramiento; lo hace en reacción a las acciones de P cuando se declara a ella y le lleva serenata y mariachis. A parte, justifica su oposición a las advertencias de sus cercanos por su enamoramiento hacia P. Además, la consultante precisa en varias ocasiones haber estado enamorada de P y querer recuperar la relación de antes.

Los resultados de la investigación de Valdez et al. (2008) sobre las preferencias en la elección de pareja entre mexicanos y argentinos proporcionan un

marco interesante para entender el caso de la consultante. En el estudio, se destacaron diferencias significativas entre mujeres mexicanas y argentinas en cuanto a las características que valoraban en una pareja. Las mujeres mexicanas mostraron preferencia por hombres comprometidos en la relación, enfatizando la importancia de la confianza y la comunicación. Por otro lado, las mujeres argentinas buscaban cualidades como la comprensión, bondad y simpatía, lo que indica una valoración de la sensibilidad y la conexión emocional en la pareja (Valdez et al., 2008). Se nota que en México la elección de pareja tiende a estar influenciada por los tradicionales roles de género, mientras que en Argentina se ve influenciada por un pensamiento posmoderno, el cual apunta a que ambos miembros de la pareja participen activamente en las decisiones, derechos, responsabilidades y obligaciones que implica la vida en común (Valdez et al., 2008). La consultante del presente estudio de caso eligió un hombre que no parece ser tan comprometido con M, dada las situaciones exploradas anteriormente. Se puede notar una diferencia entre las mujeres mexicanas del estudio de Valdez et al., (2008), que buscan hombres comprometidos en la relación y M. Sin embargo, M parece estar comprometida con su pareja. Esto se refleja en su decisión de nunca divorciarse de su esposo, a pesar de los problemas encontrados. Se puede destacar que no parece que haya responsabilidades y obligaciones igualitarias en la vida de pareja de M, así como lo promueve el pensamiento posmoderno de las argentinas entrevistadas. No parece que P esté cumpliendo con sus responsabilidades y obligaciones al igual que M, y la consultante se queja de ello a lo largo de las secuencias. Por ejemplo, lo hace en la secuencia 3, cuando nota que P no busca un trabajo para ayudarla a pagar la renta de la casa.

Asimismo, se encuentra una similitud con la investigación de Flores (2019). En dicho estudio, Flores (2019) explora los mecanismos que contribuyen a la construcción del amor romántico, centrándose en mujeres en el nivel de educación media superior. El estudio revela que el amor romántico está fuertemente influenciado por nociones de género y la estructura patriarcal de la familia. Las mujeres participantes en el estudio reconocen la importancia de la familia en la

construcción del amor, a pesar de que en sus propios núcleos familiares, el amor se basa en una estructura patriarcal con roles afectivos diferenciados y desiguales. También se destaca que el matrimonio representa para ellas una aspiración de formalizar el amor, manteniendo un anhelo de unión con el otro y una idealización del matrimonio duradero. De la misma forma, se destaca la importancia de un modelo masculino que priorice el cuidado y la protección del otro. Estos hallazgos se conectan con los resultados del presente estudio de caso, en el cual la consultante, además de prestar importancia al matrimonio, también valora bastante los cuidados que le aporta su esposo, en particular en su enfermedad. Efectivamente, M formalizó su amor a través del matrimonio, el cual se hizo duradero, a pesar de todos los episodios de violencia. Además, M justifica su decisión de quedarse con su esposo a pesar de su historial delictivo y las preocupaciones que esto genera, argumentando en parte que esto se debe a la atención y el cuidado que él le brinda.

Los resultados de la investigación de Johnson (2023) revelan la complejidad de los ideales maternos en el contexto mexicano. La consultante analizada en su estudio experimenta un conflicto entre el ideal de ser una madre perfecta según las expectativas culturales y su propio interés personal y satisfacción fuera de la maternidad. Esto refleja la presión social y cultural que enfrentan las mujeres en México en relación con la maternidad. En el presente TOG, se destaca la tendencia de la consultante a desestimar las advertencias sobre su esposo y su inclinación a minimizar y justificar sus fallas. Esto está arraigado en la internalización de roles de género y en la construcción de un ideal del yo como esposa cuidadora. La consultante también enfrenta una resistencia al cambio, mostrando una dificultad para confrontar la realidad de su relación y una tendencia a aferrarse a una imagen idealizada de su rol como esposa y madre. Ambas investigaciones subrayan la influencia de los ideales culturales y sociales en la construcción de la identidad y las expectativas de las mujeres en el contexto mexicano. Tanto en el estudio de Johnson (2023) como en la presente investigación, se observa cómo las consultantes internalizan ciertos roles y expectativas relacionados con la

maternidad y el papel de esposa, lo que impacta en sus decisiones y percepciones en sus relaciones de pareja. Estas dinámicas reflejan la complejidad de la construcción de la identidad femenina en contextos culturales patriarcales.

Por otra parte, los resultados de la presente investigación coinciden las cifras proporcionadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), demostrando que la problemática de la violencia en las relaciones de pareja es una preocupación significativa. Dada la situación de violencia que experimenta la consultante en este estudio de caso, resulta pertinente considerar las investigaciones incluidas en el estado del arte que centran su atención en las diversas formas de violencia dirigida hacia las mujeres.

Se aborda la investigación cualitativa realizada por Rodríguez et al. (2006), donde se exploran las creencias de adolescentes y jóvenes sobre la violencia de género y las relaciones de pareja. El estudio revela que los jóvenes encuestados tienden a legitimar la agresión física en ciertas ocasiones, lo que indica una tolerancia hacia la violencia en las relaciones de pareja. Asimismo, los hallazgos de este estudio de caso también se asemejan a los resultados de Rodríguez et al. (2006), ya que la consultante tiende a minimizar la violencia por parte de su esposo hacia ella. Por ejemplo, lo hace cuando muestra reticencia a denunciar a su esposo a pesar de los actos de violencia que comete hacia ella, justificando que no puede hacer eso al padre de sus hijos.

Se presenta el estudio de Cortés et al. (2015), centrado en el municipio de Ecatepec de Morelos, Estado de México, donde se evidencian altos niveles de violencia de pareja. La investigación destaca que una de cada tres mujeres residentes en este municipio reporta eventos de violencia infligida por la pareja. Se observa que la violencia psicológica es la más frecuente, seguida de la violencia física y sexual. Aunque no se tienen datos exactos sobre cuál es la forma de violencia que prevalece en el presente estudio de caso, se puede afirmar que la consultante sufre de violencia psicológica, física y sexual. Además, parece que la

presente investigación coincide con la de Cortés et al. (2015), quienes identifican que el consumo de alcohol por parte de las parejas es un factor que aumenta el riesgo de que la mujer sea víctima de violencia de pareja. Efectivamente, M relata escenas de violencia cuando P está bajo el efecto de drogas y alcohol, y no precisa que haya habido violencia recientemente en un contexto donde él ya no continúe consumiendo.

Para terminar, se revisa un artículo de Vera et al. (2018) que estudia las narrativas biográficas de mujeres colombianas que han experimentado violencia de pareja. Los resultados de la investigación de Vera et al. (2018) muestran similitudes con los relatos de la consultante de este presente estudio. Ambos estudios destacan la naturalización de la violencia en las vidas cotidianas de las mujeres. En el estudio de Vera et al. (2018), se menciona que las participantes construyeron narrativas que reflejaban esta naturalización, y en este presente estudio, la consultante desestima los comentarios de sus cercanos respecto a los malos hábitos de su esposo, lo que sugiere una aceptación de ciertos comportamientos. Asimismo, se identifican diferentes formas de violencia en ambos estudios: física, psicológica y sexual. En ambas investigaciones, se observa la presencia de dinámicas de poder desequilibradas, donde se refleja la creencia en la superioridad masculina. Esto se aprecia en las narrativas de las participantes en el estudio de Vera et al. (2018), así como en la forma en que se nota que existe una dinámica de poder desequilibrada en la relación de M. Además, en ambos estudios se destaca una construcción negativa de la imagen de las mujeres afectadas por la violencia. En el estudio de Vera et al. (2018), las participantes representan a ellas mismas como sin recursos personales para afrontar la situación. En esta presente investigación, la consultante parece mostrar una percepción de sí misma como una persona que no puede cambiar la situación, y justifica su permanencia en la relación por miedo a estar sola.

En conclusión, esta investigación subraya la importancia de considerar los factores culturales y sociales en el análisis de mujeres que sostienen relaciones de pareja marcadas por el maltrato. Asimismo, al contrastar los resultados obtenidos

con el estado del arte, se aprecia que el presente estudio de caso ofrece un análisis más íntimo y detallado de las vivencias de la consultante por la elección de la metodología. La teoría narrativa permite profundizar en los ideales y creencias que sustentan a la relación de pareja de una mujer que ha padecido maltrato.

CONCLUSIONES

El estudio de caso único se ha nutrido de un marco metodológico basado en la teoría del relato de Bremond (1973). Esa metodología ha proporcionado herramientas para el análisis del discurso y la comprensión de la experiencia subjetiva de la consultante. Se realizó una exploración contextualizada de su situación, lo que ha permitido el entendimiento de su proceso individual.

La presente investigación propone un análisis de las vivencias de una consultante, lo cual permitió identificar los ideales y creencias que sustentan su relación de pareja en un contexto de maltrato físico, moral y sexual. Se han identificado diversos factores que influyen en su permanencia en la relación, y que desprenden reflexiones que aportan al campo de la psicoterapia, especialmente en contextos donde se abordan dinámicas de relaciones disfuncionales y subordinación de la mujer.

Uno de los hallazgos clave es que la consultante, a pesar de experimentar maltrato físico y moral por parte de su esposo, sustenta su relación en una serie de creencias arraigadas, como el temor a la soledad y la idealización persistente de su pareja. Se destaca la importancia de comprender y abordar la construcción del *ideal del yo* en la terapia.

Asimismo, se evidencia la influencia de los roles de género internalizados en la consultante. La internalización de su papel como proveedora de cuidados, a pesar de la falta de reciprocidad de su pareja, y el sufrimiento que provoca ese desequilibrio, se puede abordar en parte desde la definición de roles y expectativas de género.

Se destaca la importancia de que los profesionales de la salud mental reconozcan la necesidad de abordar las dimensiones psicológicas, culturales y sociales en la terapia de mujeres afectadas por la violencia en su relación de pareja.

Al hacerlo, se puede aprovechar el potencial de la terapia como un espacio de reconstrucción de significados, promoviendo el bienestar de aquellas mujeres.

Es esencial resaltar la necesidad imperante de abordar de manera integral las dimensiones psicológicas, culturales y sociales en la terapia de mujeres que enfrentan violencia en su relación de pareja. Para ello, es fundamental que los profesionales de la salud mental no solo consideren los aspectos clínicos de la situación, sino también los contextos culturales y sociales que influyen en la experiencia de las mujeres afectadas.

En primer lugar, se sugiere que los terapeutas desarrollen una comprensión de las dinámicas de poder y control presentes en las relaciones abusivas, así como de los factores culturales y sociales que perpetúan dichas dinámicas. Se recomienda que los psicoterapeutas estén capacitados para reconocer y abordar las dimensiones culturales y sociales que influyen en la experiencia de la violencia de género. Las normas culturales, las expectativas de género y los factores sociopolíticos influyen significativamente en la forma en que las mujeres perciben, procesan y responden a la violencia en sus relaciones.

En primer lugar, las normas culturales dictan lo que se considera aceptable o inaceptable en una relación de pareja, así como los roles de género esperados y las dinámicas de poder dentro de la misma. Estas normas pueden variar ampliamente según la cultura y la comunidad, lo que influye en la disposición de las mujeres a reconocer y buscar ayuda para la violencia que están experimentando.

Las expectativas de género también desempeñan un papel fundamental, ya que las mujeres pueden internalizar roles y estereotipos de género que afectan su percepción de sí mismas, su autoestima y su capacidad para tomar decisiones autónomas. Por ejemplo, las expectativas de sumisión y sacrificio pueden llevar a las mujeres a minimizar la gravedad de la violencia o a sentir que no merecen ayuda o apoyo.

Los factores sociopolíticos, como las políticas gubernamentales, la distribución del poder y los recursos disponibles para las mujeres, también influyen en su capacidad para salir de situaciones de violencia de pareja. Por ejemplo, la falta de recursos económicos, el acceso limitado a servicios de apoyo y las leyes o políticas que no protegen adecuadamente a las víctimas pueden dificultar la búsqueda de ayuda y la búsqueda de seguridad.

En la terapia, es fundamental tener en cuenta estas dimensiones culturales y sociales para proporcionar un contexto comprensivo y sensible a las experiencias de las mujeres. Esto implica una sensibilización cultural por parte del psicoterapeuta, que incluye el reconocimiento de sus propios sesgos culturales y la disposición a aprender sobre la cultura y las experiencias del consultante.

Además, se propone que la terapia se centre en la reconstrucción de significados para las mujeres afectadas. Esto puede implicar el desarrollo de estrategias terapéuticas que fomenten la autoconciencia, la autoestima y la resiliencia, así como el fortalecimiento de habilidades de afrontamiento y toma de decisiones.

En última instancia, se enfatiza la importancia de trabajar en colaboración con otros profesionales y recursos comunitarios, como servicios de apoyo para víctimas de violencia doméstica, organizaciones de derechos de las mujeres y grupos de ayuda mutua. Esta colaboración interdisciplinaria permite abordar de manera más efectiva las necesidades complejas de las mujeres afectadas y facilita el acceso a recursos y servicios que pueden ser fundamentales para su recuperación y bienestar a largo plazo.

Para concluir, estos hallazgos y reflexiones aportan conocimientos al campo de la psicoterapia, en particular cuando se atienden a consultantes en situaciones

de subordinación o violencia en su relación de pareja por conductas de auto sometimiento dada la introyección de ciertos ideales.

En conclusión, tras revisar los hallazgos y reflexiones obtenidos en este estudio, se destaca la relevancia de estos resultados para el campo de la psicoterapia, especialmente en el abordaje de consultantes que enfrentan situaciones de subordinación o violencia dentro de sus relaciones de pareja. En particular, se evidencia la necesidad de una mayor comprensión sobre los procesos de auto-sometimiento, los cuales pueden estar influenciados por la internalización de ideales culturales y de género.

En la práctica clínica, estos hallazgos sugieren la importancia de abordar de manera específica y concreta las dinámicas relacionales que subyacen a la subordinación y la violencia en la pareja. Esto implica abordar la internalización de roles y expectativas de género, así como las dinámicas de poder presentes en las relaciones de pareja. Se recomienda incluir enfoques terapéuticos que fomenten la autonomía, la autoestima y la toma de decisiones informadas, permitiendo a los consultantes reconocer y cuestionar las normas e ideales internalizados que contribuyen a su situación de vulnerabilidad.

Para terminar, la integración de perspectivas feministas y de género en la práctica clínica puede ser especialmente relevante para comprender y abordar de manera efectiva las complejidades de estas dinámicas relacionales.

Esta investigación destaca la importancia de considerar tanto los ideales individuales como los culturales y de género en el tratamiento de consultantes que experimentan situaciones de violencia en sus relaciones íntimas. Al profundizar en la comprensión de cómo estos ideales y normas culturales influyen en las experiencias y decisiones de las personas, los psicoterapeutas pueden proporcionar un acompañamiento más significativo a aquellos que enfrentan estas problemáticas.

Anexo 1



**MAESTRÍA EN PSICOTERAPIA
PROYECTO PRESENCIA
CARTA DE CONSENTIMIENTO**

Tlaquepaque; Jalisco a ____ de _____ de 20__

P R E S E N T E

Por medio de la presente, en términos del artículo 24 y 31 del Código Civil del Estado de Jalisco, así como en los términos del artículo 87 de la Ley Federal del Derecho de Autor, en pleno uso de mis facultades, otorgo mi consentimiento expreso por tiempo indefinido, a título gratuito, para autorizar que se capture por medio de fotografía, voz, imagen, texto y videograbación el contenido de las sesiones de psicoterapia, así como para que este sea utilizado para ser visto, escuchado, leído, y comentado con las y los profesores y sus compañeros(as) de las clases dentro de la Maestría en Psicoterapia, siempre y cuando la información que permita que mi persona sea identificable sea debidamente protegida.

Entiendo y manifiesto conocer que quien me atenderá en terapia es estudiante de la Maestría en Psicoterapia, que puede llegar a tener formación académica distinta a la psicología, por lo que, si requiero de algún reporte, dictamen o similar, daré previo aviso a los coordinadores del Proyecto Presencia, para que me canalicen con quien pueda dar esta atención y emitir el documento requerido. Mi propósito de compartir esta información es para la mejora continua de la atención brindada y además que el estudiante pueda recibir sugerencias que le ayuden a aprender y a avanzar en su formación como psicoterapeuta.

Entiendo y manifiesto también, que la información sobre mis sesiones será tratada con respeto y en un marco de anonimato y confidencialidad, esto es, mis datos personales de identificación como son mi nombre, así como mis apellidos serán omitidos al usarse los contenidos de las sesiones de psicoterapia, apegándose así el contenido de las sesiones al proceso de formación e investigación y que tanto sus profesores(as) como los compañeros(as) de la clase asumen también este compromiso.

Estoy informada(o) de que en cualquier momento puedo modificar esta decisión y notificársela. Y, en ese caso, el Terapeuta que me sea asignado podrá utilizar los datos únicamente con fines educativos o de investigación, dentro de las clases que le favorezcan en su proceso formativo, siempre y cuando se respete mi anonimato.

Tanto mi nombre, imagen como el contenido de las sesiones no tiene mi autorización para ser utilizado en promoción comercial, o no comercial inclusive, del servicio que otorga el Proyecto Presencia a la comunidad ITESO o externos.

Atentamente,

Nombre completo del
Consultante

Fecha

Firma

Respecto al tratamiento de mis datos personales, el Aviso de Privacidad Integral relacionado con el Proyecto Presencia está disponible para el Usuario, previo al tratamiento de la información del usuario, en el Departamento de Psicología, Educación y Salud.

BIBLIOGRAFÍA

Beauvoir, S. (2015). El segundo sexo (T. López Pardina, Trad). Madrid: Cátedra, Universitat de València.

Bremond, C. (1973). La logique du récit. Paris: Éditions du Seuil.

Bremond, C. (2011). La lógica de los posibles narrativos. Ediciones Coyoacán. México.

Cortés, C. I., Rivera Aragón, S., Amorin de Castro, E. F., & Rivera, L. (2015). Violencia de Pareja en Mujeres: Prevalencia y Factores Asociados. Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records, 5(3), 2224-2240.

Durkheim, E. (2017). Las reglas del método sociológico. Titivillus.

Encontrado en: <https://comprarlibro.com.mx/las-reglas-del-metodo-sociologico-emile-durkheim-1729.html>

Fisher, W. R. (1985). The narrative paradigm: An elaboration. Communication Monographs.

Flores, V. M. (2019). Mecanismos en la construcción del amor Romántico. Revista de Estudios de Género. La ventana, VI(50), 282-305.

Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000200282

Greimas, A. J., & Courtés, J. (1982). Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje. Biblioteca románica hispánica, V. Diccionarios, 10. Madrid: Gredos.

Herman, J. L. (1992). Trauma and recovery: The aftermath of violence—from domestic abuse to political terror. Basic Books.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. (ENDIREH).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. (ENDIREH).

Johnson, C. (2023). Estudio de los ideales maternos en sesiones de psicoterapia y su relación con el motivo de consulta. [Tesis de maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente]. Repositorio del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Disponible en: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/9956>

Lagarde, M. (2005). Los Cautiveros. En Lagarde, M (Eds), Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas (pp.151-176). Universidad Nacional Autónoma de México.

Lagarde, M. (2005). La Sexualidad. En Lagarde, M (Eds), Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas (pp.177-256). Universidad Nacional Autónoma de México.

Lagarde, M. (2005). Violencia Y Poder. En Lagarde, M (Eds), Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas (pp.257-293). Universidad Nacional Autónoma de México.

Lagarde, M. (2005). La Subjetividad: Las Creencias. En Lagarde, M (Eds), Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas (pp.295-362). Universidad Nacional Autónoma de México.

Liberman, D., y colaboradores. (1975). El ideal del Yo. Su conceptualización teórica y clínica. En D. Liberman & D. Maldavsky (Eds.), Psicoanálisis y semiótica. Sentidos de realidad y categorizaciones estilísticas (pp.33-50). Buenos Aires: Paidós.

Navas, E. (2003). La mujer ideal según las revistas femeninas que circulan en México. 1930-1950. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol 10,

número 32, pp-143-149. Universidad Autónoma del Estado de México.

Organización Mundial de la Salud. (2021). Violence against women Prevalence Estimates, 2018. Estimaciones mundiales, regionales y nacionales de la prevalencia de la violencia de pareja contra la mujer y estimaciones mundiales y regionales de la prevalencia de la violencia sexual sufrida por la mujer por alguien que no es su pareja. Ginebra.

Rodríguez, V., Sánchez, C., & Alonso, D. (2006). Creencias de adolescentes y jóvenes en torno a la violencia de género y las relaciones de pareja. *Portularia*, VI(2), 189-204.

Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.

Sánchez, A. (2022). Teoría y aplicación del análisis narrativo en material transcrito: actantes, atributos y transformaciones. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, XXVIII (55), 57-83.

Valdez, J., González, N., Arce, J., González, S., Morelato, G., & Ison, M. (2008). La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 261-277.

Valdez, J., González, N., & Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 355-367.

Vera F., et al. (2018). Narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. *Revista Razón Crítica*, núm. 5, 2018. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Wainer, A. (2012). Estudios de caso único en el campo de la investigación actual en psicología clínica. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 16(2), 214-222.

Widdowson, M. (2011). Case Study Research Methodology. *International Journal of Transactional Analysis Research & Practice*, 2(1), 25-34.